

2020

TRANSCOMPLEJIDAD

Lenguaje y Experiencias

María C. González M.
Alicia R. de Castillo
Fernando Castillo
Nohelia Y. Alfonso V.
Aura S. Guevara M.
Renné W. Pérez V.
Yesenia Centeno de L.
José F. Cabeza
Rosy C. León de V.

Autores:

María C. González M.
Alicia R. de Castillo
Fernando Castillo
Nohelia Y. Alfonzo V.
Aura S. Guevara M.
Renné W. Pérez V.
Yesenia Centeno de L.
José F. Cabeza
Rosy C. León de V.

Depósito Legal: pp200203AR289

ISBN: 1690-3064

Reservados todos los derechos conforme a la Ley



COMITÉ EDITORIAL

Dra. Crisálida Villegas G (UBA, Venezuela)
Dr. Manuel Piñate (UBA, Venezuela)
Dr. Carlos Vitre (CESPE, Cuba)
Dr. Arturo Dávila (REDIT, Ecuador)
Dra. Rosa B. Pérez (UNA, Venezuela)
Dr. Yordis Salcedo (UCV, Venezuela)

PORTADA

Dra. Sandra Salazar (REDIT, EEUU)

DIAGRAMACION Y COMPILACION

Dra. Nohelia Alfonzo (UBA, Venezuela)

FORMATO ELECTRONICO

Dra. Rosy León (REDIT, Chile)

Fecha de Aceptación: Mayo 2020

Fecha de Publicación: Julio, 2020

Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos publicados, siempre que se indique expresamente la fuente.

© UNIVERSIDAD BICENTENARIA DE ARAGUA

AUTORIDADES

Basilio Sánchez Aranguren

Rector

José Domingo Mora Márquez

Vicerrector Académico

Gustavo Sánchez

Vicerrector Administrativo

Edilia Papa

Secretaria

Diálogos Transcomplejos Volumen 6, Número 3, Año 2020
San Joaquín de Turmero- Universidad Bicentenario de Aragua

Es una publicación correspondiente a la serie Diálogos Transcomplejos del Fondo Editorial de la Universidad Bicentenario de Aragua (FEUBA), dirigida a investigadores y profesionales de las distintas disciplinas del saber. Tiene como propósito divulgar los avances de estudios, casos o experiencias de interés para el desarrollo de la investigación transcompleja. Es una publicación periódica trimestral arbitrada por el sistema doble ciego, el cual asegura la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad de los árbitros.

INDICE

	pp.
PRESENTACIÓN Miriam Mendoza de M.	<u>5</u>
I.DE LA SIMPLICIDAD A LA TRANSCOMPLEJIDAD. María C. González M.	<u>10</u>
II.INVESTIGACIÓN DESDE LA TRANSCOMPLEJIDAD COMO ENFOQUE Alicia R. de Castillo Fernando J. Castillo	<u>21</u>
III. EL LENGUAJE EMERGENTE EN LA INVESTIGACIÓN Nohelia Y. Alfonso V.	<u>29</u>
IV.TRANSCOMPLEJIDAD ¿UN NUEVO LENGUAJE? Aura S. Guevara M.	<u>36</u>
V.NARRATIVA DEL ENFOQUE INTEGRADOR TRANSCOMPLEJO Renné W. Pérez V.	<u>41</u>
VI.EL TRANSITAR DE LA IDEA DE INVESTIGACIÓN AL PROYECTO DE TESIS DOCTORAL Yesenia Centeno de L.	<u>46</u>
VII. EL ENCUENTRO CON LA TRANSCOMPLEJIDAD DESDE SUS MULTIPLES MIRADAS José F. Cabeza	<u>56</u>
VIII.HALLAZGOS TRANSCOMPLEJOS EN OTRAS LATITUDES Rosy C. León de V.	<u>61</u>
REFERENCIAS	<u>68</u>

PRESENTACIÓN

Dra. Mirian Mendoza de M.¹

La obra que se presenta **Transcomplejidad, Lenguaje y Experiencias**, es producto del encuentro de saberes virtual de investigadores transcomplejos de diferentes universidades, donde expusieron sus conocimientos y experiencias de esta postura y el lenguaje que se desdobra desde un nuevo pensamiento. Sus aportes son producto de su trayectoria investigativa transcompleja que tiene entre uno de sus propósitos, construir el piso de la transcomplejidad para lograr consolidarla como un paradigma de reconocimiento científico.

La transcomplejidad es una postura que emerge para dar múltiples posibilidades de reentender y resignificar la realidad o como bien lo señala Balza (2015) es la visión transcompleja de la realidad, la que nos puede conducir a la comprensión global del ser humano, a la comprensión del conocimiento para poderlo valorar en su multidimensionalidad.

Por tanto, la transcomplejidad es un enfoque emergente que busca la producción de conocimiento desde lo complejo y transdisciplinario. Constituye una propuesta emancipadora y de transformación tanto del ser como de la realidad, que se construye en una relación dialógica que integra paradigmas, abre paso a la incertidumbre, a nuevos significados y al redescubrimiento.

La transcomplejidad busca hacer del proceso investigativo un camino inacabado, inclúyete, participativo, holístico, recursivo, dialógico, de complementariedad de visones divergentes. Abordar la realidad desde diferentes miradas, considerando todas sus dimensiones o elementos constituyentes. Permite la integración y complementariedad de teorías, enfoques, métodos, técnicas e investigadores. Su finalidad es la producción de conocimiento a partir de la comprensión dialógica y dialéctica de las acciones humanas, promoviendo la innovación, la integración y la transformación.

¹ Postdoctora en Investigación Transcompleja, Doctora en Ciencias de la Educación, Magister en Orientación de la Conducta, Magister en Planificación Educativa, Licenciada en Educación Integral, Directora de Estudios de Postgrado UBA

De allí que el libro contiene los aportes de la investigación transcompleja desde la visión de cada uno de los investigadores, aspirando cada uno con sus temáticas despertar el deseo de los lectores de conocer e investigar acerca de esta postura paradigmática. Es por ello que el propósito del libro es servir de base para todos aquellos investigadores que deseen profundizar aspectos dinámicos de la transcomplejidad en el marco de los paradigmas emergentes de investigación.

En este sentido, el libro se estructura en ocho capítulos: El primero, **De la simplicidad a la transcomplejidad**, donde la Dra. María Cristina. González, incursiona en la investigación transcompleja a partir de su experiencia postdoctoral en la Universidad Bicentenario de Aragua, señala que la transcomplejidad nos anima a entender el mundo a partir de redes e interrelaciones, en un proceso en permanente construcción. Es una nueva semiosis social que anima a un repensar la relación sinérgica “pensamiento y lenguaje transcomplejo” cuando de producir y socializar conocimiento se trata.

Plantea que solo a través de un ejercicio reflexivo podemos lidiar con un lenguaje que se haga cargo de la multireferencialidad y multidimensionalidad de lo real complejo. Se debe resemantizar el lenguaje de la modernidad, a fin de comprender y poder interpretar el por qué tenemos que asumir una frontal ruptura con el pensamiento disyuntivo. Desaprender.

En el segundo capítulo se plantean los aportes de Alicia Ramírez y Fernando Castillo sobre la **Investigación desde la transcomplejidad como enfoque**. Ellos plantean que, en la actualidad, la investigación no se puede definir dentro del contenido relacional del concepto-objeto, sino que se concibe como un proceso global, permanente e incompleto que transversa la diversidad experimental con fundamentos sólidos pero inacabados, que sólo puede realizarse mediante un aprendizaje constante en la multiplicidad de situaciones y circunstancias de la existencia vital de los seres humanos, franqueando los métodos que han sido impuestos durante siglos. Es por ello que en los modelo transcomplejos se dan las condiciones investigativas inter y transdisciplinaria que permiten la producción de saberes siempre inconclusos.

El tercer capítulo presenta **El lenguaje emergente en la investigación** de Nohelia Alfonzo, cuyo planteamiento fundamental es que nuevas realidades, requiere de nuevos modelos de pensamiento y por ende urgentemente de un nuevo lenguaje. Siendo el caso de la Investigación transcompleja incorpora la categoría de translenguaje definido por García (2009:2) como “el conjunto de prácticas discursivas complejas... y las estrategias pedagógicas que utilizan esas prácticas discursivas para liberar las maneras de hablar, ser y conocer de comunidades...subalternas”.

El cuarto capítulo se refiere a la **Transcomplejidad ¿un nuevo lenguaje?**, donde su autora: Aura Sofía Guevara infiere que, en la investigación desde la transcomplejidad, se busca una comprensión compleja en su praxeología, que se manifiesta en su forma de comunicación; lo cual implica que los investigadores desde esta postura manejen las competencias comunicacionales para divulgar sus resultados. Se trata de superar la instrumentalidad de la comprensión de la comunicación, con miras a valorarla como ámbito de la construcción y distribución social del conocimiento.

El quinto capítulo está referido a **Narrativa del enfoque integrador transcomplejo** de Renné Wilfredo Pérez Villafuerte quien plantea que transcomplejidad debe ser entendida como una cosmovisión investigativa de integración de saberes, siendo entonces el nuevo lenguaje de investigación, también transcomplejo, de modo que permita modificar la forma de acercarse a la realidad, producir conocimiento complejo, ampliar el horizonte comprensivo y abrir nuevos caminos.

El uso del lenguaje en la investigación transcompleja debe tomar en cuenta que este enfoque promueve la complementariedad del lenguaje particular del enfoque positivista, el cuantitativo o numérico; en tanto que el enfoque interpretativo usa el lenguaje cualitativo, la palabra. Es decir, que la investigación transcompleja usa el lenguaje numérico y las palabras, lo lógico y la emoción.

Seguidamente, en el capítulo seis aparece **El transitar de la idea de investigación al proyecto de tesis doctoral** cuya autora es Yesenia Centeno de López quien expone su experiencia como tesista desde la postura transcompleja, al comentar los retos de su proyecto de tesis doctoral, que transitaron desde diatribas de

la idea de investigación, por entre la confusión, el duelo, la negación, la búsqueda, la aceptación hasta llegar a la decisión de asumirlos. Señala que los retos de hacer una investigación transcompleja están enmarcados en dos aspectos: (a) el desprendimiento o consolidación de las experiencias previas y (b) la mirada al error, en la apropiación de la corrección como la oportunidad de avanzar. Enmarcado entre ambos se encuentra lo que se puede cambiar.

El séptimo capítulo está referido al **Encuentro con la transcomplejidad desde sus múltiples miradas** de José Felipe Cabeza que expone su experiencia en la investigación transcompleja y señala que adopto la transcomplejidad como vía investigativa, por ser una episteme integradora, que se rige por los principios de complementariedad, relacionalidad, dialogicidad, integralidad y reflexividad, dibujando la posibilidad de flexibilizar los dogmas epistemológicos y metodológicos otorgando una mirada de saberes interconectados, donde desde lo simple se trasciende y se devela lo no visible.

Por último, el octavo capítulo se titula **Hallazgos transcomplejos en otras latitudes** donde Rosy Carolina León de Valero, expone que desde Chile donde se encuentra en este momento, ha podido comprobar que la transcomplejidad sigue abriéndose caminos para ganar seguidores en el mundo; por lo que no pierde oportunidad de difundir y dejar huellas como pensador transcomplejo, en otros países. Reconoce, no obstante, que en Chile aún se desconoce este planteamiento, si bien se acepta la posibilidad de utilización de métodos mixtos pero desde paradigmas tradicionales.

Para concluir es necesario señalar que en este texto se agrupan las producciones escritas realizadas como ponencias en varios eventos, todos vía virtual. Así se presenta tres ponencias de igual número de participantes del Posdoctorado de Investigación Transcompleja que se dicta en la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA); una ponencia del Vivero de Ideas acerca del discurso transepistémico organizado por el Fondo Editorial de la Universidad, dos del Seminario de Investigación Diatribas y Retos en la elaboración de la tesis doctoral desde la perspectiva transcompleja organizado conjuntamente por la Universidad de Carabobo y el Nodo Investigación,

Transcomplejidad y Ciencia (NITC) con sede en la UBA; así como dos ponencias presentadas en la Tertulia Transcompleja organizada por la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT).

El propósito al hacer esta reseña es poner de manifiesto la intercolaboración de universidades y redes de investigadores que se promueve desde el FEUBA, en búsqueda de trascender el lenguaje oral hacia el escrito de profesores y estudiantes universitarios; así como estimular la publicación de sus reflexiones e investigaciones. Igualmente, la divulgación del pensamiento transcomplejo lo cual viene haciendo la UBA desde el año 2003; en conjunto con REDIT desde el año 2010 y ahora con el NITC desde el año 2019. De ahí que agradecemos al equipo organizador de las diferentes instituciones y eventos, los cuales sería muy extenso de nombrar, a los ponentes por su valiosa contribución a la academia y al equipo técnico que hizo posible el dialogo virtual. Asimismo, esperamos que lo plasmado en este libro sirva al lector como motivación en la búsqueda de nuevos horizontes investigativos, desde la transcomplejidad, y a su vez se haga eco del conocimiento y los aportes de esta mirada investigativa y su lenguaje.

I. DE LA SIMPLICIDAD A LA TRANSCOMPLEJIDAD

María Cristina González Moreno²

“La ciencia no me interesa.
Ignora el sueño, la risa,
el sentimiento y la contradicción,
cosas que me son preciosas.”

(Luis Buñuel)

Adentrarnos en la reflexión sobre la transcomplejidad, este espacio de intercambio de saberes, obliga a precisar algunos aspectos nodales a fin de visibilizar el piso epistémico que ha posibilitado el surgimiento de una nueva semiosis social en el campo de la investigación: Un recorrido desde la simplicidad a la transcomplejidad.

Entendemos por piso epistémico, el modelo racional que gobierna una época, un momento histórico, una lógica civilizacional que direcciona los sistemas de representación. Como bien señala Lanz (2005) un aparato cognitivo que suministra los dispositivos intersubjetivos para las estrategias de saber. Toda una legitimación de un cierto orden cognitivo, una específica taxonomía epistémica que deja en evidencia la lógica de “como conocemos lo que conocemos”.

Visibilizando horizontes

Los saberes se producen, se reproducen y se distribuyen en torno a una racionalidad hegemónica. Todo ello conforma el magma que sedimenta las prácticas discursivas como lógicas del sentido. El discurso puede describirse como un sistema de operaciones discursivas y solamente puede analizarse su proceso de producción en relación a su semiosis social. Entendiendo por semiosis social, el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido (lenguaje).

Toda producción de sentido es necesariamente social y todo fenómeno social tiene una función significativa constitutiva de acuerdo a González (2005). Lo que interesa entonces, es poner al descubierto los marcos ideológicos que producen discursos con efectos de verdad y por ende de poderes específicos. Recordamos a Lanz (2008) cuando afirmaba vehementemente que “las palabras no son neutras”.

² Doctora en Ciencias Sociales. Docente Universitaria UC-FCS. mariacegonzalez60@gmail.com

A fin de dar sentido al propósito que orienta esta disertación, resulta obligatorio transitar muy brevemente por los marcos epistémicos que han contribuido a sedimentar el pensamiento científico de la modernidad, como una forma de precisar las improntas que contribuyeron a su hegemonía, los fracasos, los quiebres y el surgimiento de nuevas formas de construir conocimiento desde otras miradas ontoepistémica: lo transcomplejo y todo el discurso que se despliega desde su matriz representacional.

Las ideas fundantes

No podemos dejar de lado la influencia de la cultura griega en la construcción del pensamiento contemporáneo. Muy brevemente, voy a transitar algunos discursos fundantes que nos van a permitir precisar cómo ha sido todo ese transitar del mito al logos. Partimos de las ideas de Tales de Mileto y Pitágoras, como los discursos angulares del pensamiento científico seminal. Sus principios estuvieron centrados en explicar los fenómenos a partir de la construcción de leyes. Se introduce el lenguaje de la demostración matemática como forma de fracturar el pensamiento mítico.

La experiencia de la realidad comienza a ser vista como fuente válida del conocer. Recordamos a Heráclito con su lema: “todo pasa nada permanece”, a Parménides con la idea del todo conformado por una realidad estática, fija, inamovible. No sin razón, hay quienes consideran que la ciencia clásica siguió a Parménides y la nueva ciencia post-positivista se alinea con Heráclito.

Platón y Aristóteles han sido considerados como dos figuras arquetipales de la ciencia moderna. Para Platón el pensamiento (razón) es siempre superior y verdadero que la percepción sensible. En Aristóteles, el conocimiento de la realidad sensible (empirismo) es lo que permite tener certezas. Realismo e idealismo la gran confrontación filosófica. La lógica aristotélica es racionalista, se fundamenta en la inducción.

En el proceso de explicación de los fenómenos intervienen dos momentos: la observación de lo esencial y la inducción de procesos que posibilitan la explicación lógica y racional de los hechos. No hay nada en la mente que antes no haya estado en el mundo de los sentidos. Todo lo que tenemos en nuestra conciencia es lo que hemos visto y oído. Para Aristóteles la ciencia vale en tanto es capaz de probar. Sin lugar a

dudas, se considera a la cultura griega como el piso fundante de lo que en siglos más tarde, conformaría la hegemonía del pensamiento científico de la modernidad.

El renacimiento, el siglo de las luces trajo aparejado toda una revolución de las ideas. Se produce una descentración de lo teocéntrico a lo antropocéntrico. Surge el culto a la razón, la fe en el progreso y el crecimiento indefinido de la sociedad y por ende; la aspiración de controlar ese proceso de manera integral. Otro de las bases fundantes que caracterizan la andadura ilustrada, es la cosmovisión científica y racionalista. Los ilustrados alimentaron una fe sin límites en el racionalismo científico y su aplicabilidad a todos los órdenes de la vida; instaurándose un modelo de causalidad lineal. El modelo de ciencia que se originó a partir del renacimiento sirvió de base para el avance tecno científico de los siglos posteriores.

Durante los siglos XVII y XVIII descollan grandes figuras dentro del campo de la filosofía. Hacemos referencia a Galileo Galilei quien señala que a la naturaleza hay que matematizarla para reducirla a unidades medibles, conocer es controlar. Su pensamiento se fundamenta en una visión mecanicista y funcional. Consolida a la experiencia como punto de partida y de llegada del proceso de conocer.

Otra figura central fue Newton y su concepción mecanicista del universo. Todos los objetos del universo deben ser sometidos a leyes. Conocer es dividir, cuantificar y someter todo a regularidades lógicas. Descartes con su célebre sentencia: "Pienso luego existo" deja sentado el poder de la razón como única vía para conocer. Para el filósofo los números son la única prueba de certidumbre, la ciencia debe convertirse en una matemática universal. Conocer a través de la geometría. La unidad se descompone en partes como punto de partida del conocer. Estamos frente a la fragmentación del conocimiento, la disyunción sujeto/objeto. El mundo material puede ser descrito objetivamente sin referencia alguna al sujeto observador.

Descartes junto con Bacon son los representantes del racionalismo y el empirismo. Bacon coloca a la experimentación como el culmen de la cientificidad, desarrollando los pasos del método científico. Señalaba que para conocer la naturaleza había que tratarla mecánicamente. La mente también tenía que portarse de igual

manera. Los datos sensoriales son la base del conocer. Las leyes propias de la experimentación deben ser trasladadas al mundo de la naturaleza.

El método científico queda claramente establecido: experimentación, formulación de hipótesis, comprobación, establecimiento de leyes. Este paradigma se consolida de tal manera, que logro impregnar todos los espacios del conocer de la modernidad y actualmente goza de muy buena salud.

Durante la modernidad, la subjetividad fue apartada deliberadamente del conocimiento científico. La ciencia clásica moderna se fundamenta en el control, la manipulación instrumental, la disyunción sujeto/objeto, un conocimiento objetivo, neutral y universal. Un discurso legitimador (por más de 500 años) de una forma hegemónica de producir conocimiento. El paradigma lógico positivista, dejó bien sentado que fuera de nosotros existe una realidad totalmente hecha, acabada, plena externa y objetiva. Nuestro aparato cognoscitivo es tan solo un espejo que la refleja, una especie de cámara fotográfica que copia la realidad sin deformarla.

Dos grandes sistematizadores del positivismo en la modernidad fueron Augusto Comte (1817) y Emile Durkheim (1858-1917). Comte le confiere a la ciencia y a la técnica un papel preponderante, consolidando la unificación del lenguaje científico, se consideró a la sociedad como un gran mecanismo. Para Comte (1817: 29) “Por filosofía positiva se entiende únicamente el estudio propio de las generalidades de las diferentes ciencias, sometidas a un método único, formando las diversas partes de un plan general de investigación”. El filósofo usaba el término positivismo en el sentido de una ciencia comprometida con la búsqueda de leyes invariantes.

Durkheim, concibe a la sociedad como una suma de hechos susceptibles de ser estudiados como si fueran cosas. Tratar los fenómenos como cosas, es representarlos como meros datos. Una clara objetivación de los fenómenos sociales. Un total desprecio por la subjetividad. Su método permite trabajar con cadenas causales: causa-efecto- función. Un modelo excesivamente descriptivo que no da cuenta de lo que realmente sucede en la vida. La sociología como ciencia objetiva de los hechos sociales.

Sin lugar a dudas, una visión totalmente mecanicista del ser humano. Un sujeto sujetado y habitado por un espíritu racional. Una racionalidad que ha conducido a la violencia y a la negación no solo del otro sino de nosotros mismos. Una clara manipulación de los saberes y los sentires, un utilitarismo a ultranza que arrasó con la vida de acuerdo a lo planteado por Maffesoli (2003). Todo un modelo particular del sistema semiótico, que ha orientado la producción de sentido atendiendo a la lógica de la racionalidad tecno-científica. En este sentido, la ciencia ha estado imposibilitada de pensarse a sí misma y de ver lo importante de su rol en la sociedad. El paradigma donde se ha sustentado es insuficiente y mutilante.

Las necesarias rupturas

Frente a este pensamiento monolítico y reduccionista, surge la sociología comprensiva la cual coloca como tarea de las ciencias sociales la comprensión e interpretación de las realidades humanas vividas social y totalmente diferentes al mundo de las ciencias naturales. Este nuevo pensamiento, coloca a la subjetividad como fundamento del sentido defendiéndola como constitutiva de lo social. Puede ser aprehendida a partir de otras lógicas.

Les invito a recordar a muchos metodólogos quienes haciendo uso de una real tiranía del método científico, lograron que muchos de nosotros/as sintiéramos un gran rechazo por la investigación. Siempre tuvimos que hablar en primera persona, acallando nuestras ideas, puntos de vista, reflexiones so pena de ser considerado el trabajo como coloquial y carente de los criterios de científicidad. Los actores de la investigación, fueron cooptados y cosificados, sin voz, sin existencia, congelados en un diagrama de barras y cosificados en una estadística fría y sin historia.

A mediados del siglo xx comienza a plantearse la crisis del paradigma hegemónico lógico positivista y por ende, el reduccionismo de la ciencia moderna en cuanto modo de conocer. Surgen las ciencias del espíritu (Dilthey, Wundt, Husserl, Weber, Von Bertalanffy, Gadamer, Simmel, Rickert entre muchos otros). Se legitima la sociología comprensiva (Max Weber) y todo un esfuerzo por rescatar lo subjetivo, la esencia del ser, del fenómeno su interpretación y comprensión hermenéutica más que su explicación.

Lo nomotético frente a lo ideográfico. En otras palabras, el rescate del mundo de la vida y sus circunstancias. La comprensión y la interpretación dentro de este nuevo paradigma, tiene que ver con sentimientos y valores desde el interior de los fenómenos sociales ya que sujeto/objeto no están separados. El sujeto sujetado es asumido como un actor social con cosas que decir, sentir y experimentar. En otras palabras toda una aproximación a los hechos sociales desde la perspectiva de los actores que la viven.

Sería injusto no mencionar a Wittgenstein (1967) quien en defensa del lenguaje común, propone una teoría del significado como uso y declara como inservibles los análisis formales cuando de interpretar la realidad se trata. Preciso el carácter limitante y finito de toda definición y de todo termino con que intentemos representar la realidad.

Como puede inferirse, se gesta la necesidad de resemantizar el lenguaje hegemónico de la ciencia clásica, entran en crisis los grandes relatos, fin de la historia y una evidente fractura epistémica. Estamos frente a una nueva gramática del sentido. Se ponen en tela de juicio los postulados de la física clásica por su incapacidad para dar respuesta a las complejidades del mundo de la vida. Tiempos inciertos, atmósfera de cambios epocales, era del simulacro, la banalización, el desencanto, el vale todo. Se abren todos los horizontes posibles para una nueva andadura: El pensamiento complejo, el cual se nutre de los postulados de la física cuántica.

Los físicos cuánticos hacen trizas el pensamiento lógico positivista afirmando que la realidad objetiva se ha evaporado, la verdad es plural, el conocimiento es el resultado de la interacción dialéctica entre saberes. Surge la idea del caos, la indeterminación, la incertidumbre, la complejidad. Todo un nuevo giro copernicano dentro del campo de la nueva ciencia.

Erwin Schrödinger (1967) descubre la ecuación fundamental de la física cuántica y considera que la ciencia actual nos ha conducido por callejones sin salida y tiene que rehacerse completamente. Einstein relativiza los conceptos de espacio y tiempo, no son absolutos dependen del observador. Heisenberg introduce el principio de incertidumbre, el observador afecta y cambia la realidad que estudia sepultando el principio de causalidad. La realidad objetiva se ha evaporado.

Pauli por su parte, formula el principio de exclusión, existen leyes que no son derivables de las leyes de sus componentes y nos ayudan a comprender la aparición de fenómenos cualitativamente nuevos. Niels Bohr, establece el principio de complementariedad, pueden existir dos explicaciones opuestas para los mismos fenómenos físicos y para todo el fenómeno.

Max Planck revela que existen entes que son inobservables y existen. Prigogine con su teoría de las estructuras disipativas, señala que en la naturaleza nada está fijo, todo está en un movimiento continuo. Todo absolutamente todo está envuelto en un cambio continuo de energía con el medio que lo rodea. Son sistemas abiertos llamados por Prigogine “estructuras disipativas”. En tanto tal, el sistema está eternamente fluyendo. Cuanto más coherente es una estructura más inestable es. La inestabilidad es la clave de la transformación. El caos puede conducir al orden.

Sería injusto no mencionar a Edgar Morín (2000) quien pone en tela de juicio las marcas ideológicas que han sustentado el dogmatismo metodológico en la ciencia moderna. Señala que lo que existe es un devenir entre lo subjetivo y lo objetivo una permanente dialogicidad. La complejidad no significa un pensamiento simple, todo lo contrario es un movimiento dialogizante inspirado en la capacidad auto reflexiva y crítica. Capacidad de construir un corpus abierto, flexible e interconectado. Se aborda el conocimiento desde lo biológico, desde la semiosis social, desde lo filosófico, histórico, espiritual. Todo un bucle individuo- especie – sociedad. No se trata de negar el valor de la ciencia clásica, sino de trascender el pensamiento maniqueo.

La realidad se aborda poliédricamente, todo un pensamiento fractal. Se trascienden los límites disciplinarios, para abrirse paso hacia lo transcultural en forma transversal y compleja con una potente imaginación creadora. No existen métodos únicos, solo realidades complejas que exigen ser miradas con lentes complejos. Finalmente, el actor que conoce está implicado emocional, racional, éticamente en el contexto que conoce. Está religado al fenómeno social donde está inmerso, a su contexto, a todas sus circunstancias las cuales lo modifican y viceversa.

¿Cómo llegamos a la transcomplejidad?

El pensamiento transcomplejo comienza a ser conocido por mí, a partir de mi experiencia post doctoral en la Universidad Bicentenario de Aragua (UBA). Institución que invita a grupos de investigadores/as de diferentes universidades a compartir las reflexiones que un equipo de investigadores/as de la UBA, apostaron por la integración interparadigmática, configurando una matriz epistémica multidimensional; a fin de trascender la simplicidad para ir al encuentro de lo apolíneo y lo dionisiaco en una entretejida danza sin límites, sin tiempo y sin medida.

Este equipo considero que era necesario socializar todo este novedoso conocimiento, a fin de ir montando una plataforma que pudiera contribuir a mover las mentalidades académico universitarias todavía ancladas en el viejo paradigma lógico positivista en los proceso de construir conocimiento.

Se conforma la Red de Investigación Transcompleja (REDIT) que junto a la UBA y este equipo de investigadores inician una intensa labor de difusión en torno a este nuevo enfoque emergente transcomplejo. Se inicia de esta manera, un proceso de reflexión profunda sobre la necesidad de sistematizar una nueva semiosis social en función de ir asumiendo que el proceso de construcción de conocimiento, debe romper con la linealidad de la ciencia clásica invitándonos a leer dentro de nosotros, a promover la integración metódica, el dialogo de saberes, el intercambio transdisciplinario y sinérgico, una mentalidad abierta, multiversa, compleja. Liberarnos del objetivismo reduccionista hacia el encuentro con el todo unificado y diverso a la vez.

La transcomplejidad nos anima a entender el mundo a partir de redes e interrelaciones y a entender que es un proceso en permanente construcción. La transcomplejidad integra los postulados de la transdisciplinariedad y la complejidad, configurando una nueva cosmovisión abierta, flexible, inacabada, integral, integradora, donde lo cualitativo lo cuantitativo y lo dialectico, dialogan en una danza sinérgica configurando una matriz transepistémica multidimensional y multisensorial. Una construcción del conocimiento donde hacen vida múltiples epistemes cognitivas.

Villegas (2006), precisa que la investigación transcompleja implica un proceso bio-afectivo, cognitivo, socio cultural, institucional, político, espiritual. Todo ello dentro de

una lógica dialéctica donde los diferentes actores pueden intercambiar visiones, percepciones, consensos, disensos, conocimientos en un enriquecedor intercambio de saberes. Una práctica investigativa activa, cooperativa, e interrelacionada que rompa con las concepciones parceladas. Todo un continuum transparadigmático. En tanto tal, estamos frente a procesos de construcción de conocimiento en equipo. No más investigación en solitario.

Los principios epistemológicos del enfoque integrador transcomplejo, nos invitan a pensar que estamos frente a un nuevo giro copernicano en la construcción de saberes. Una nueva semiosis social que nos anima a un repensar la relación sinérgica “pensamiento y lenguaje transcomplejo” cuando de producir y socializar conocimiento se trata:

- Sinérgica relacional. Visión constructivista, transdisciplinaria, generadora de un conocimiento en red.

- Integralidad. La realidad es múltiple.

- Reflexibilidad. Superación de la disyunción sujeto/objeto. Los nuevos actores sociales.

- Dialogicidad. Coexistencia paradigmática.

- Se promueve la integración metódica, integración- comprensión. Complementariedad de conocimientos. Realidades interconectadas. Se libera del objetivismo reduccionista hacia el encuentro del todo unificado y diverso, complejo, en orden y en caos. Estamos frente a una nueva cosmovisión, lo cualitativo y lo cuantitativo dialogan en una relación sinérgica configurando una matriz epistémica multidimensional y multisensorial. Como podemos observar, estamos en presencia de un novedoso y necesario equipamiento discursivo, para poder hacerle frente a múltiples epistemes cognitivas.

Los desafíos

Como abordar el lenguaje transcomplejo y cómo podemos incorporarlo a nuestros espacios praxeológicos? Sin lugar a dudas, hacernos del lenguaje transcomplejo como equipaje y brújula en nuestros procesos de investigación, requiere de una profunda revisión de nuestras representaciones para aclarar el piso desde donde estamos

mirando. Se precisan una serie de aspectos a considerar si realmente estamos comprometidos a contribuir con ese cambio cualitativo urgente y necesario en estos tiempos de resignificación de la ciencia clásica. Todo un cambio de mentalidad y una profunda convicción ontológica, teleológica, metodológica, epistemológica.

1. Interrogarse sobre la relación pensamiento, lenguaje y transcomplejidad toda una praxis dialógica y recursiva que debe tener bien claro el investigador con una visión transcompleja.

2. Precisar la razón dialéctica del lenguaje transcomplejo a partir de una hermenéutica que debe concretarse en una praxis ideológica recursiva, que posibilite el entrecruzamiento de mundos, posturas, visiones, a partir del manejo de un lenguaje que pueda narrar la multidimensionalidad de lo real complejo.

3. Colocarse nuevos lentes para poder comprender e interpretar la dimensión multidimensional y multi referencial de la cosmovisión transcompleja. El lenguaje transcomplejo parte de la praxeología transcompleja (manejo de prácticas, reflexión sobre las acciones). Establecer redes de discusión con investigadores transcomplejos para ir afinando la mirada y el lenguaje.

4. Comenzar a incursionar en proyecto de investigación compartidos, donde podamos desde lo personal identificar nuestro propio mundo representacional construido a partir de nuestra realidad fenoménica. Acercarnos a los imaginarios, las utopías, los sueños. Solo a través de un ejercicio reflexivo podemos lidiar con un lenguaje que se haga cargo de la multireferencialidad y multidimensionalidad de lo real complejo.

5. Leer e Investigar en forma permanente a fin de poder tomar conciencia sobre la necesidad de resemantizar el lenguaje de la modernidad, a fin de comprender y poder interpretar el por qué tenemos que asumir una frontal ruptura con el pensamiento disyuntivo. Desaprender.

6. Ejercitar la libertad de pensamiento, la aceptación del otro, pluralidad, flexibilidad, creatividad, intuición, cultivo de la espiritualidad, apertura a las incertidumbres y a lo incomprensible, sensibilidad, disciplina, reflexión y sobre todo un buen sentido del humor.

7. Cambio de mentalidad, resignificación de nuestro pensamiento, penetrar en nosotros mismos, manejar una nueva estética del discurso, pensar desde otra sensibilidad y sensorialidad. Manejar nuevas categorías lingüísticas, trascender los vocablos decimonónicos de la ciencia moderna. Resemantización del lenguaje moderno, crear y recrear nuevos espacios de pensamiento, evolucionar en conciencia y complejidad. Creer lo que pienso, creer lo que digo, creer lo que hago, permanente reflexión filosófica.

8. Adquirir la capacidad para construir y deconstruir la multiplicidad de mundos de vida (dialogo- recursivo) entre estructuras movedizas y fronteras porosas. Una reflexión hermenéutica profunda.

9. Concientizar que la investigación transcompleja, deja en el pasado el trabajo en solitario. Los equipos de investigación se perfilan como la más novedosa concreción de la transcomplejidad. Una nueva cosmovisión y una reforma radical de la educación a todos los niveles.



II. INVESTIGACIÓN DESDE LA TRANSCOMPLEJIDAD COMO ENFOQUE

Alicia Ramírez de Castillo³

Fernando José Castillo⁴



Imagen tomada de Internet en: <https://www.elheraldo.com.ec/nueva-especie-de-colibri-en-los-paramos-de-ecuador/>

“La libertad del pensamiento transcomplejo para investigar las ciencias sociales semeja el vuelo de un colibrí”

Alicia y Fernando

La transcomplejidad no necesita definirse a sí misma en esta etapa de crecimiento, pues no puede ni debe tener una definición de su propio objeto para no quedarse corta ni alegar que es un dechado de virtudes cognoscitivas y metodológicas, sino un distinto enfoque investigativo que no se contrapone a los métodos ancestrales de investigación que fueron y seguirán siendo válidos, que mezclan aciertos con errores pero son

³ Posdoctora en Ciencias de la Educación, en Investigación, en Investigación Transcompleja. PhD. Doctora en Ciencias Jurídicas y en Ciencias Sociales- Mención Estudios del Trabajo, Magíster en Derecho Laboral, Especialista en Derecho Laboral. Abogado. Docente Principal Titular 1 en la Universidad Metropolitana del Ecuador, Sede Quito. aliciadecastillo@hotmail.com

⁴ Posdoctor en Ciencias de la Educación, en Investigación, en Investigación Transcompleja. PhD. Doctor en Ciencias Jurídicas y en Ciencias Sociales- Mención Estudios del Trabajo, Magíster en Derecho Laboral. Especialista en Derecho Tributario, Especialista en Derecho Administrativo. Docente Principal Titular 1 en la Universidad Metropolitana del Ecuador, Sede Quito. fernandocastillo484@hotmail.com

aceptados por la comunidad científica universal. El problema general consiste en hacer una valoración pragmática de los principios de esta modalidad de búsqueda de nuevos conocimientos sin efectos autoritarios y con plena libertad de valorar otros enfoques metodológicos.

Independientemente que cada ciencia tiende a utilizar métodos exclusivos, particulares o específicos, con la transdisciplinariedad se permite la aplicación de la analogía como forma de trasladación de diversos modelos entre ciencias aparentemente diferentes, poniéndolas en contacto para plantear investigaciones que puedan llevar a una probabilidad conjunta de éxito, lo que no pudiera resultar si se plantea la problemática de manera individualizada.

Transcomplejidad una manera emancipada de investigación

La investigación positivista, como forma de saber más sobre lo que se ignora o desconoce y se quiere conocer, comprender, descifrar, interpretar y dominar, ha cambiado mucho para mantenerse igual, conservando las bases para una metodología muy común, pero sin expansión. Se presenta entonces, un abismo entre los métodos investigativos tradicionales y los multimétodos de la transcomplejidad, ocasionando un conflicto entre mentalidades y una oposición entre las actitudes que toman algunos investigadores empíricos para observar las problemáticas complejas de las ciencias sociales. Es por ello, que Antonio Balza (2013:147), cuando se refiere a la investigación, señala

El acto de conocer ha sido siempre un impulso irresistible del hombre para suplir las carencias que el entorno y sus vivencias le han impuesto, y de este modo satisfacer sus necesidades vitales. Es así como la gnoseología, imperativa de estas acciones, ha devenido en el uso de una logicidad racional traducida en una relación sujeto-objeto de una realidad observable, a partir de la cual se genera un conocimiento-artefacto al que comúnmente hemos denominado producto científico (...).

Sin renunciar a ningún método que se pueda insertar en el circuito de la investigación, es innegable que muchos investigadores se resisten a cambiar de metodología que “les ha funcionado”. En este sentido, Alicia Ramírez (2010:107) señala que “La investigación es un conjunto de procesos lógicos, que operan mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos”. Esta

compenetración con sus múltiples aspectos, permiten comprender extensamente las cualidades del fenómeno estudiado, aun sabiendo que se tienen pocas o ninguna posibilidad de conocer la totalidad de la realidad que lo contiene.

Como complemento, Jairo Simonovis y Ligia Contreras (2010:84) indican que “lo transdisciplinario tiene como intensión superar la fragmentación del conocimiento, más allá del enriquecimiento de las disciplinas con diferentes saberes”. Esta diversidad de métodos utilizados para investigar en la transcomplejidad no es una cuestión de estilo, sino una singularidad observatoria en todos los ángulos posibles de ver las realidades, no moldeándolas ni modificándolas. Es por ello, que Waleska Perdomo (2010:59) señala que:

...la visión de la transcomplejidad valora la interconexión de saberes desde la diversidad de los puntos de vista bajo un enfoque integrador que complete el conocimiento de los aportes colectivos, para lograr la observación de lo fenomenológico bajo los multimétodos de investigación.

Esta manera de investigar, no es excluyente pues necesita de todas las ciencias, incluyendo e integrando transdisciplinariamente las instrucciones científicas y sociales posibles sin distingo, que converjan en la solución de problemas complejos.

Desde esta visión, expone Villegas y Col (2006:14) “todas estas innovaciones implican cambios tanto cuantitativos como cualitativos de la realidad cotidiana, en aspectos tecnológicos, pero sobre todo, implican cambios en la sociedad”, ya que es ineludible asumir los riesgos necesarios que generen experiencias novedosas por la accesión del mayor número de cognoscentes al máximo nivel posible de conocimientos para reforzar la cada vez más exigencia de la sociedad actual.

Esta pluralidad de los multimétodos se contraponen con la forma ancestral de investigar casuísticamente, individualizada con mecanismos de casos específicos, por cuanto confronta las condiciones de comunicar los métodos estándares a los demás para que sean éstos imitables y aprovechables por sus pares para nuevos usos sin que se manifieste una abertura a metodologías externas, de nuevas escuelas; y con otras tendencias y posibilidades de enfoques multisectoriales que se puedan adaptar a la transdisciplinariedad. En este sentido, Mary Stella (2013:79):

...reivindica el diálogo científico, consolida las relaciones con la naturaleza, el macro y el microcosmo como objetos de estudio, fortalece la subjetividad como método de acercamiento a la inquietud científica y abre las posibilidades para nuevos tipos y procedimientos de investigación, sentando las bases para una nueva ciencia”.

Esta posición está plenamente justificada, al menos lógicamente, por unas razones u otras. Sin embargo, ninguna de estas puede explicar íntegramente la realidad, ni es la adecuada para inspirar una acción suficientemente diferenciada o concreta.

Siguiendo a Villegas y col (2010:19) “Lejos de una distinción polarizada, se opta en este análisis por una visión de complementariedad, en un continuum donde ambas visiones se integren para dar paso a una concepción compleja, que trascienda la suma de las partes (metodologías cualitativas más metodologías cuantitativas) hacia una transepistemología, que permita dar cuenta de una realidad compleja”, por lo que hay que tomar en cuenta la evolución del hecho investigativo sin que sea siempre fácil distinguir las causalidades respectivas de la complejidad de las interacciones.

Concepciones contradictorias en la relación investigativa

Cuando se presentan problemas extremadamente complejos no se deben visualizar como causas objetivas de aislamiento sin tomar en cuenta los principios subjetivos, junto a los factores internos y externos que no dependen de una sola ciencia sino de un entorno no dominante que armonice con todas las sugerencias metodológicas, no como una influencia particular sino como una manera de evolucionar en el proceso de investigación que inspire la creación de nuevos enfoques mediante la fusión renovadora de los métodos existentes sin que se pueda considerar la creación de una uniformidad de métodos.

A partir de estas concepciones contradictorias, se plantean las divergencias que se manifiestan en la relación entre la investigación transcompleja y la positivista. Cada una de estas posiciones está plenamente justificada por sus defensores, por unas u otras razones, tratando de explicar íntegramente la realidad social desde su óptica investigativa. Desacuerdos que se pueden plantear de la siguiente manera:

-La posición idealista se basa en que la investigación existe en sí y se realiza para sí, sin tomar en cuenta otros factores. Lo que se contradice con la transcomplejidad que

abarca cualquiera de los elementos necesarios para conocer la problemática desde todos los ángulos.

-El enfoque voluntarista consiste en afirmar que la investigación puede y debe transformar al mundo, pero primeramente deben resolverse los problemas que generan los cambios en la sociedad.

-Perspectiva determinista para la cual las formas y los destinos de la investigación vienen regidos en forma directa, cuando se deben tomar en cuenta factores sincrónicos y asincrónicos dentro del enfoque integrador transcomplejo.

Esta independencia renovadora” de la metodología tradicional, lo que busca es diversificar teóricamente los postulados de la transcomplejidad para deslastrarse de las caracterizaciones rutinarias, debido a la exigua e insuficiente información que éstas presentan que no basta para determinar suficientemente el concepto del objeto investigado sino para identificarlo. Este planteamiento ratificado por Waleska Perdomo (ob.cit: 66) señala que “La transcomplejidad como paradigma, ofrece una cantidad inimaginable de oportunidades para el desarrollo de conocimiento fresco, innovador, adaptable, flexible que logre confundir lo virtual con lo real es una apuesta futurista en investigación”.

Se plantea entonces que las problemáticas del realismo social son cualitativas y cuantitativas como son los hechos y circunstancias que las abarcan, independientemente que la estructura se encuentre o no en las cosas, debido a que no es necesaria la interposición del método entre la persona que investiga y el objeto investigado, pues no se aspira a una unidad metodológica, ya que la estructura se asociará al objeto o al método según las circunstancias sin caer exageradamente en el análisis puntual o las direcciones unilaterales de la investigación.

Por lo tanto, Nancy Schavino (2010: 139) plantea que “la complementariedad como principio epistemológico del enfoque integrador transcomplejo, ha de hacer referencia a una nueva concepción de racionalidad científica que conduzca a la superación de las antinomias, las paradojas y las aporías. En cuanto al término complejidad, Sandra Salazar (2010: 108) señala “está plenamente relacionado a la palabra problema con calidad de dificultad, complicación, confusión, caos y hasta variedad”.

Es que la combinación multimetódica rompe, no sólo con la selección y ordenación de los hechos que surgen del planteamiento de una teoría, sino con cualquier otra que pueda dictar la realidad. En todo caso, habrá combinaciones que pongan paradójicamente de manifiesto una influencia positiva o negativa que se ajuste con fidelidad a estas relaciones contradictorias, por cuanto no hay indeterminación, puesto que de varios planteamientos distintos donde se aspira que sean verdaderos o falsos, todos ofrecen la misma garantía de legitimidad ontológicamente necesaria que les pudieran dar los hechos percibidos por el investigador.

Por lo tanto, ante el rigor absoluto e indisoluble de los métodos cualitativo y cuantitativo por la seguridad que inspiran a la validez de la investigación, crean un falso sentimiento de autenticidad, por lo que hay que introducir la idea de la relativización y considerar todas las probabilidades que ofrece el sistema de demostraciones en la transcomplejidad, eliminando métodos unitaristas que impiden una visión transdisciplinaria para plantear la complejidad. Una proposición adicional sería contar con una información necesaria del contexto para interpretar inequívocamente la naturaleza del objeto a investigar como construcción teórica del sustrato.

Este criterio de imparcialidad de una disciplina no es óbice para obligar que todos los investigadores deban seguir estrictamente los lineamientos de la misma, cuando existe un abanico de sistemas metodológicos que pueden integrarse para cubrir las mismas o distintas necesidades que tengan un enfoque similar o quieran permanecer en una línea consensual de investigación. A esta diversidad de criterios se les debe conceder el mismo grado de posibilidad de conseguir el logro buscado y otorgar la misma importancia que a los métodos cuantitativo o cualitativo.

Si bien, se tiene el enfoque arraigado de definir la realidad por una vía axiológica, el planteamiento metodológico transcomplejo no es mejor o peor que los métodos tradicionales sino que se independiza de ellos con su metodología propia, tal como lo señala Nancy Schavino (2010: 135) “resulta de gran relevancia profundizar en los fundamentos epistemológicos requeridos para construir una estructura conceptual y categorial emergente, acerca de la Epistemología del enfoque integrador transcomplejo”.

En la actualidad, la investigación no se puede definir dentro del contenido relacional del concepto-objeto, sino que se concibe como un proceso global y permanente e incompleto que transversa la diversidad experimental con fundamentos sólidos pero inacabados, que sólo puede realizarse mediante un aprendizaje constante en la multiplicidad de situaciones y circunstancias de la existencia vital de los seres humanos franqueando los métodos que han sido impuestos durante siglos. Es por ello que se dan las condiciones investigativas inter y transdisciplinaria que disponen modelos transcomplejos que permiten la adquisición de soluciones de inconclusos saberes.

En el enfoque integrador, la investigación se basa en el presupuesto de reflexividad, para el cual el objeto sólo es definible en su relación con el sujeto. Se trata de un sujeto en proceso; esto es, un sujeto no acabado, determinado e indeterminado a la vez, en construcción y constructor al mismo tiempo, un sujeto que significa y es significado por otros. Villegas y col (ob.cit:25) por lo que la transcomplejidad plantea la resolución de los problemas del conocimiento y de la información con una visión, en cuanto a las posibilidades intelectuales, enteramente nuevas.

El enfoque integrador transcomplejo puede verse contradicho por el pensamiento y las prácticas contradictorias que tienden a hacer de la investigación un instrumento de dominación y control al justificar la efectividad irrestricta de las metodologías en las cuales están insertas, oponiéndose al derecho a la iniciativa, a la creatividad y a la diferencia con una aversión hacia la racionalización de los procesos investigativos de integración que plantean los problemas en términos de superación de los fines de la sociedad, es por lo que Jairo Simonovis y Ligia Contreras (ob.cit: 84) plantean que “La transdisciplinaria asume la complejidad como forma organizada y en eso radica su novedad”.

Al no tener en cuenta el conjunto de factores de la multidisciplinaria, se corre el riesgo de que no se programe una investigación en función del rendimiento diferencial que se le debe atribuir, sino en función de las necesidades individuales que debe presentar el investigador para reforzar su prestigio, por lo que hay que instaurar un replanteamiento de esa hegemonía exclusiva que se ejerce debido a que no hay fundamentos teóricos absolutos. Lo que se evidencia en el drama fundamental de la

investigación contemporánea con la creciente distancia que la separa de la transcomplejidad.

Esta separación es debida a las diferencias en la búsqueda de objetivos que no implican ninguna noción de avance cuando se trata de elegir un método de investigación. Esta discrepancia, objetivamente negativa entre las metodologías epistémicas, pareciera no acabarse jamás, independientemente que la investigación es el instrumento indispensable en la transmisión del conocimiento científico y no hay nada que impida discernir el hilo de esta dialéctica optimista ya que constituye en sí misma una de las condiciones fundamentales del éxito y progreso de la sociedad.

III. EL LENGUAJE EMERGENTE EN LA INVESTIGACIÓN

Nohelia Y. Alfonso V.⁵

“El lenguaje no sólo describe la realidad, sino que además es capaz de crearla. Nuestra forma de hablarnos a nosotros mismos afecta tremendamente a nuestra manera de relacionarnos con el mundo”

Mario Puig (2019)

La narratividad científica es una forma discursiva, que se comprende a partir del discurso y su relación con el lenguaje, cuya función más conocida es la comunicativa: ya que se escribe para comunicar a otros algo que inicialmente es de uno; esto en la investigación tiene que ver con publicar, divulgar, difundir, y para ello es necesario que la narrativa sea prolija.

En tal sentido, las metáfora, como figura retórica de pensamiento por medio de la cual una realidad o concepto se expresan por medio de una realidad o concepto diferentes con los que lo representado guarda cierta relación de semejanza, son de gran ayuda. Se entiende el traslado o desplazamiento de significado entre dos términos con una finalidad estética, sus orígenes se remontan a la poética y a la retórica.

Consiste en un tipo de analogía o asociación entre elementos que comparten alguna similitud de significado para sustituir a uno por el otro en una misma estructura. Una metáfora expone dos cosas en conjunto que permiten la sugerencia a compararse e interpretarse como un solo concepto. Se encuentra básicamente en todos los campos del conocimiento, puesto que responde a convenciones semánticas dadas por una cultura, que están implícitas en el lenguaje.

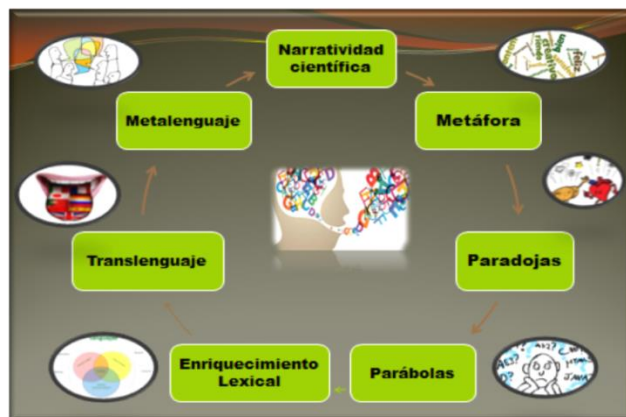
Las paradojas, por su parte, es una idea extraña opuesta a lo que se considera verdadero a la opinión general. Figura de pensamiento que consiste en emplear expresiones que aparentemente envuelven contradicción. Son estímulo para la reflexión y a menudo los filósofos se sirven de estas para revelar la complejidad de la realidad. Se opone al juicio aislado, parcial, reductivo, invierte la opinión y a su vez la reúne con la opinión original.

⁵ Postdoctora en Investigación. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Derecho Laboral e Investigación Educativa. Abogada. Docente Universitaria. Investigadora PEII “B”. noheliaalfonso@hotmail.com / noheliay@gmail.com

En el mismo orden de ideas, las parábolas, son utilizadas como breves narraciones que encierran una educación moral y religiosa, revelando una verdad espiritual de forma comparativa, se basan en hechos u observaciones creíbles de la naturaleza, teniendo la mayoría de estos elementos de la vida cotidiana, aun cuando únicamente las utilizó nuestro Señor Jesucristo, consideró que son propicias para emplearlas en la dimensión espiritual de la investigación, como herramienta para representar, describir, explicar, concienciar, transformar la espiritualidad.

La migración / permutación/ resignificación /enriquecimiento lexical se trata de importaciones conceptuales de uno a otro lado de las ciencias donde, la transversalidad y la transdisciplinariedad, la contextualización del saber desde una perspectiva planetaria; así como las nuevas articulaciones entre lo múltiple y lo diverso, entre visiones y conceptos que emergen y se ocultan para volver a emerger a velocidades inauditas, lo cual obliga a inventar, reinventar, reconceptualizar, para intentar detectar ligazones, articulaciones.

El metalenguaje es un lenguaje que se usa para hablar acerca de otro lenguaje. En un sentido más general, puede referirse a cualquier terminología o lenguaje usado para hablar con referencia al mismo lenguaje. Se trata de un lenguaje distinto, con mayor poder expresivo. Por su parte, el translenguaje, más allá de la alternancia, es una práctica interna del individuo que involucra creatividad (expansión de repertorios) y criticalidad (concienciación social) para romper con las reglas lingüísticas y sociales, da cabida a concepciones más sociales. El siguiente mapa conceptual refleja el abordaje del lenguaje en la investigación.



El lenguaje del pensamiento académico abstruso o claro

El lenguaje es un sistema de palabras y gramática utilizado por un grupo de personas, al escribir y al hablar, cuya finalidad principal es darse a entender, poder comunicar lo que se piensa, lograr transmitir eficazmente aquello que se desea transmitir. Sin embargo, en el ámbito académico, existen un grupo afortunadamente minúsculo de docentes, que consideran que la prosapia y el lenguaje rebuscado debe ser lo que caracteriza al doctor.

No obstante, todos los autores insisten en que la escritura académica debe emplear un lenguaje sencillo, conciso e inteligible, por ello, quien escribe suscribe la frase de Michel de Montaigne (1571: X) quien es considerado el autor del ensayo como género literario, “El lenguaje que a mí me gusta, es un lenguaje sencillo y espontáneo, lo mismo en el papel que en la boca, un lenguaje suculento y nervioso, conciso y apretado”.

Las palabras se utilizan para interpretar, valorar y dar un sentido a todo lo que ocurre, esas interpretaciones, valoraciones y atribuciones de sentido, forman unos lentes personales e intransferibles que describen la persovisión de la realidad, las cuales están hechas de certezas, creencias y convicciones, de allí que el lenguaje es parte fundamental de la investigación. En este sentido, Salazar (2013:99) afirma que “todo investigador se enfrenta al gran dilema de cómo exponer sus ideas, para que éstas sean fielmente interpretadas por el público al cual van dirigidas”.

Por su parte, Ríos (2008) señala que el conocimiento científico no puede existir sin el lenguaje, por cuanto este se expresa necesariamente a través del lenguaje escrito, lo cual es imprescindible para su propia existencia y desarrollo, además de brindar la posibilidad de que lo pensado y escrito por un investigador sea sometido al examen crítico de la comunidad científica correspondiente. Es pues el lenguaje el único modo de describir y explicar la realidad social o natural. Al respecto, Johnson (1955) afirma que “El lenguaje es el vestido de los pensamientos”.

Ríos (ob cit) enfatiza que el dialogo-dialectico entre pares académicos, con otros, el intercambio de ideas, la divulgación de información, conocimientos, teorías, requiere del lenguaje verbal y escrito, constituyéndose así el lenguaje en el elemento vital de la

investigación, del conocimiento, de la ciencia, pues es el lenguaje el que le permite existir, ser comunicado y recreado, lo que exige emplearlo concienzudamente, expresándose apropiadamente, combinando el rigor científico y la estética, el autor citado, menciona como ejemplo de ello, las metáforas que sirven fielmente a la explicación teórica, recurrente en la ciencia en general y existente también en estudios sobre las organizaciones, es una muestra de la posibilidad de coexistencia armónica de elegancia y rigor.

En este sentido, Silva y col (2017:38) expresan que “el discurso científico es la construcción textual que permite la comunicación de contenidos científicos, por medio de una lengua especializada en la que se caracterizan el léxico, la sintaxis y la configuración textual completa”. Ahora bien, siendo que tanto la realidad investigada como el o los sujetos investigadores son complejos, cambiantes y evolutivos, lo que requiere una mirada caleidoscópica de la realidad, lo que hace atractivo y viable el empleo del Enfoque Integrador Transcomplejo.

Se precisa, pues, de una nueva narratividad científica lo que implica un lenguaje acorde, en este orden de ideas, manifiestan Silva y col (2017:42), que debe permitir expresar la “libertad en el pensar global y el actuar local, la reflexibilidad para la edificación personal y colectiva; así como la búsqueda de la argumentación que favorezca las expresiones materiales, intelectuales y espirituales de la vida en cualquiera de sus manifestaciones”.

Enfatizado por Villegas (2017:6) quien señala que “La aproximación emergentista del discurso supone un llegar- a- existir de nuevas formas...”, en las que el discurso (lenguaje, narrativa) surge de las interacciones del sistema complejo- persona compleja, con el mundo real complejo. Al respecto, Nederr (2019:16) asevera que “la labor de la narratividad científica debe conciliar metáforas y paradojas, sustentando los procesos heurísticos y hermenéuticos acoplados a la amalgama de enunciaciones que proporcionan la otredad y la alteridad, para que la imaginación del yo, se desborde y logre germinar la autopoiesis de la ecología humana”.

En síntesis nuevas realidades, nuevos modelos de pensamiento, requieren urgentemente de un nuevo lenguaje al que los miembros de la Red de Investigadores

de la Transcomplejidad (REDIT) han denominado transcomplejo, y cuyos principios y características se encuentran en constante deconstrucción y resignificación.

En tal sentido, consideré incorporar la categoría de translenguaje y al googlearla en la red consigo que García (2009:2) lo define como “el conjunto de prácticas discursivas complejas de todos los bilingües y las estrategias pedagógicas que utilizan esas prácticas discursivas para liberar las maneras de hablar, ser y conocer de comunidades bilingües subalternas”. Esta autora afirma que el translenguaje caracteriza al ciudadano de XXI siglo donde no existe una demarcación entre un primer lenguaje y un segundo en los hablantes bilingües, lo cual implica que ambas lenguas se integran de una manera dinámica para crear significado mientras que crezca su esquema y aumenta su conocimiento sobre el tema, permitiéndole navegar a través de un mundo cultural y social en una sociedad global del siglo XXI.

El translenguaje es más que ir a través de idiomas; va más allá de los idiomas nombrados y toma la visión interna del uso del lenguaje del hablante. El concepto de translenguaje sugiere la integración de varias lenguas en el discurso, uso complementario de las mismas, normas de interacción e interpretación en función a las necesidades comunicacionales, a los interlocutores, a las temáticas de conversación y a las intenciones comunicativas, a fin de seleccionar aquellos elementos que faciliten una comunicación efectiva.

De modo que partiendo de sus características y funcionalidades, es posible resignificar el termino translenguaje para hacer referencia a dar rienda suelta al investigador hablante para emplear su propio neo-lenguaje que de manera dinámica expresar con libertad y armonía, coetáneamente lo natural y lo espiritual, lo científico, lo artístico y literario, lo ético y estético, lo riguroso y lo flexible, lo conocido y la incertidumbre, el orden y el caos, de modo que sea posible una descripción más aproximativa de la realidad compleja.

El translenguaje, permitiría entonces comunicar una visión investigativa más abarcante que promueve el empleo de multimétodos y trabajo colaborativo donde se entrecruzan los lenguajes técnicos de las diversas disciplinas y personalidades que

confluyen, donde se entrelazan la doxa y el episteme, mediante el desarrollo de la conciencia metalingüística crítica.

En cuanto al metalenguaje, Balza (2017:16) expone que “legitima el trance entre lo objetivo y lo subjetivo, lo conocido y lo ingenito; en un desplazamiento semántico que trasciende todo reduccionismo y toda escisión a partir del despliegue de una trama argumental impulsada por el pensamiento volumétrico y sistémico”. Este autor, reivindica la importancia de las palabras, y lo que hay detrás de las palabras, su carga semántica, su fuerza.

De modo que el investigador como sujeto constructor de significados, sea capaz de comprender, analizar, sintetizar, comparar, clasificar, inferir, parafrasear e interpretar la multirreferencialidad de la realidad desde la multidimensionalidad del pensamiento humano, mediante la transdisciplinariedad en el contexto de la postmodernidad.

Se trata pues de una entremezcla de la lengua natural, es decir, una lengua nativa, particular, histórica; con la lengua artificial, aquella que es formal, construida pieza a pieza para llegar a ser lengua universal, de manera de abarcar tanto lo individual como lo socio-institucional, el habla pero también el discurso, desde la multiplicidad de los lenguajes y de los modos discursivos, comprendiendo el espíritu y la letra, el lenguaje de verdad (constantivo), de acción (performativo), científico (intrauniversitario), popular (extrauniversitario), de modo que el lenguaje en la investigación razón, intuición, imaginación, ingenio, sensibilidad, emocionalidad, creatividad, espiritualidad,

Al respecto, Salazar (2013:104) señala que “el lenguaje es utilizado por diferentes grupos en distintos espacios y evoluciona en consonancia con la necesidad de su uso, función o empleo dentro de cualquier paradigma, puesto que debe explicar, comprender y/o transformar la realidad observada para descubrirla producir y divulgar conocimiento”, para lo cual en ocasiones se hace necesario la migración de los conceptos, permutando algunos términos. Es decir, el investigador debe echar mano de términos, conceptos, frases de otra ciencia, disciplina, idioma, jerga con la finalidad de conseguir las palabras que le permitan narrar lo que de otra manera sería imposible,

dándole solidez, coherencia y contundencia al discurso investigativo que emerge de la multiperspectivas y multidimensionalidad de la realidad compleja.

La ciencia empieza en la palabra, Estany (2001: 45) “es cognoscible todo lo que puede ser expresado y sobre ello es sobre lo único que puede hablarse”, es por ellos que se recurren a las migraciones, permutaciones, resignificaciones de términos, conceptos, categorías para un mayor y mejor enriquecimiento lexical que permitan superar a las antiguas en claridad y exactitud y, con una mejor construcción de ideas.

De modo que el lenguaje emergente en la investigación es dinámico y cambiante, ya que se encuentra en constante crecimiento y evolución, construyendo nuevos términos y resignificando otros en función del contexto.

IV. TRANSCOMPLEJIDAD ¿UN NUEVO LENGUAJE?

Aura Sofía Guevara Medina⁶

El capítulo pretende delinear en su contenido el uso del lenguaje en el marco de la transcomplejidad. Teniendo en cuenta que la investigación transcompleja, se conceptualiza como un modo de pensar y aprehender la realidad; buscando innovar y dar significancia a la realidad social, toda vez que se destaca el lenguaje, como un discurso, reflexivo, coherente, multifuncional, constructivo y transdisciplinar con vinculación directa con el trascender del saber.

La realidad investigativa, tiene configuraciones empíricas y epistémicas resultantes de las múltiples maneras de ser percibida, interpretada, comprendida o medida. Existen tantas verdades como personas en el mundo; algunas concepciones son compartidas por una comunidad, otras rechazadas. Sin embargo, en el recorrido filosófico del conocimiento hacia la transcomplejidad, emergen imaginarios colectivos que reproducen paradigmas que alteran las condiciones ontológicas, axiológicas y teleológicas, entre otras; desde las perspectivas valorativas de los fenómenos estudiados.

Es así, que el lenguaje, promueve la comprensión del discurso; sus valores semánticos, desplegando los niveles de la realidad social; abandonando la lógica tradicional, de lo que se desprende que lenguaje, investigación y transcomplejidad, constituyen un mismo plexus de reflexiones discursivas, cuya visión ontogelizante admite la construcción entre visiones objetivas y subjetivas de las problemáticas sociales.

En función de lo anterior, se hace necesario el abordaje de la comunicación, en virtud de que la sociedad del conocimiento impone nuevas preguntas para la investigación. Toda vez que las interpretaciones que se hagan de esta se constituye en un espacio para el desarrollo interdisciplinario. Donde la comunicación ha jugado desde siempre un rol fundamental tanto en la construcción de conocimientos como en la construcción de modelos de sociedad, procesos que involucran la existencia de una

⁶ Postdoctora en Investigación y en Investigación Transcompleja. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Supervisión Educativa. Especialista en Sistemas Educativos. Licenciada en Educación Integral. Docente Universitaria

subjetividad mediada y mediadora del lenguaje, base para toda proyectividad de escala humana.

Con fundamento a las consideraciones anteriores; el lenguaje desde la transcomplejidad, apertura estilos de pensamientos que configuran el tejido cognoscitivo, desde el cual se entrelazan de manera complementaria a la interacción multidimensional de saberes, con una estructura paradigmática plural. Cuyo discurso investigativo, surge a partir de los intercambios disciplinarios, bajo el cual el interés se fundamenta en la dinámica de la acción transformadora, constructiva; que se apoya en la existencia de la percepción de distintos niveles de realidad.

Transcomplejidad de la comunicación

La investigación puede ser definida de diversas maneras según el autor de quien se trate y desde la perspectiva desde donde se haga, pero en un aspecto en la cual se confluye es que es un proceso de indagación, una búsqueda con miras a la producción de conocimientos nuevos acerca de la realidad que se quiere conocer. En tal sentido la complejidad de la realidad, cualquiera que sea, social, política, económica, educativa requiere de nuevas vías de aproximación más integrales.

El desarrollo disciplinar de las ciencias ha dejado un saldo de compartimentación y fragmentación del saber que hoy es inaceptable desde la perspectiva de Morin (1990). Lo transdisciplinar implica un movimiento de descentramiento de lo disciplinar, estableciendo según Barbero (2005) “unas relaciones cada vez más densas no sólo entre ciencias exactas y ciencias humanas o sociales, sino de las ciencias con las artes, con la literatura, con la experiencia común, con la intuición, con la imaginación social” (p.4).

A lo que Lanz (2003) señala “y es en el marco del rechazo a la lógica disciplinaria, en tanto discurso de la simplicidad, que tiene pertinencia la discusión sobre el estatuto epistemológico de la comunicación” (p.18). Entendiendo así, las inmensas posibilidades y el fértil campo de problemas que pueden abordarse desde la comunicación, no como disciplina, ni como objeto, sino como un saber que no está predeterminado por las leyes de las disciplinas, capaz de penetrar en medio de las aperturas de otras.

De acuerdo con Lanz (2004) es preponderante pensar la comunicación justo en la encrucijada de la mirada transcompleja, como una perspectiva caleidoscópica, cuando expresa “que se distancia netamente de cualquier semblanza fundamentalista y dogmática” (p.5). Esto es justamente porque en lo transcomplejo se sitúa la matriz cultural de la posmodernidad. Es desde esta matriz cultural que deben reorientarse interesantes apuestas como las de Sánchez (2002) y Becerra (2004) quienes han pensado en la comunicación más allá de lo disciplinar; abonando el terreno para la comprensión del discurso, cuyo lenguaje preciso y abierto, se comporte como un saber que permite comprender y articular el rico campo de problemas sociales con los cuales se está hoy comprometidos.

Lenguaje en la transcomplejidad

A partir de este desarrollo discursivo, Salazar (2013) expresa que el lenguaje debe ser observado desde su función sociolingüística en los diferentes contextos donde el hombre interactúe en consonancia con los saberes circundantes. El pensar el escenario social en la era de la tecnología pasa por considerar al lenguaje como el hecho social que ayuda a descubrir y comprender la realidad, ya que incorpora la visión de un mundo compartido, independientemente de su aceptación o no.

Introduce además, diferencias prácticas entre la sociología de la lengua y la sociolingüística; en este sentido sólo la unión en el lenguaje puede concretar el aquí y el ahora en su aplicación, el cual se lograría consolidar a través del cruce de saberes transcomplejos. Incontables son los actos incomprensibles del hombre en el ámbito de su cotidianidad y sin duda uno de estos es el lenguaje; producto de su inserción en la sociedad a la cual pertenece. En este sentido, el lenguaje ha de ser coherente, impregnados de significados y de valores semántico que han de mantenerse para conseguir precisión y no la ambigüedad de significados y obtener así, la claridad, del discurso.

En concordancia con lo anterior, Ricoeur (2003) discierne, que en el proceso del discurso, el lenguaje atraviesa dos umbrales al ser combinado: El umbral de la idealidad del sentido y, más allá de ese sentido, el umbral de referencia. Esta duplicidad implica que el lenguaje tiene su cimentación en la realidad y expresa la incidencia de la que

está sobre el pensamiento. En función de lo anterior Salazar (2011) considera, que el empleo del lenguaje dentro del abordaje praxeológico de la vida cotidiana es manifiesto pero si este es poco frecuente amerita ser conocido y reconocido. Además, ha de estar igualmente en consonancia con los saberes sociales y el ámbito que lo circundan según su uso.

En el marco de estas ideas centrales, la acción unificadora del lenguaje no sólo se plantea en la vida cotidiana sino también en el proceso educativo e investigativo, por lo tanto admite unidad en el espacio fraccionado del conocimiento académico. Al respecto Villegas (2010) esgrime que los cambios que caracterizan el tiempo actual demandan una nueva forma de producir conocimiento, la manera de conocer la realidad desde la transcomplejidad “significa una acción dinámica y el esfuerzo del aprendiz debe orientarse a desaprender a interrogarse desde otros ángulos” (p.147). Vale decir, efectuar preguntas distintas respecto a los mismos problemas educativos o sociales.

Trasciende, entonces, que el lenguaje logre cuestionar el entorno. En un modo constructivo, que exponga nuevas vertientes que funcionan como alternativas innovadoras y creativas que cambie la manera de actuar, hacia la construcción rigurosa de la conciencia moral, a través del intercambio efectivo del saber. Hacia la búsqueda de un conocimiento que resignifique lo conocido y propicie otros modos de saber.

Cabe destacar, que la combinación del lenguaje brinda posibilidades infinitas a los hombres, este de por sí es el hecho social por excelencia y la capacidad que toda persona tiene para interactuar con los demás, ya sea, de forma oral o escrita. En este sentido, en el orden social representa un observar para descubrir, reflexionar y comprender la propia realidad u otra cultura y conlleva una nueva mirada del mundo y de sus actores.

En este orden, considera la otredad como un nodo de una condición fundamental para poder presentar la producción de sentido que se realiza sobre el significado de lo socio-cultural. Constituye diversas formas de trascender el conocimiento en correspondencia con la sistematización reflexiva tomando en cuenta preceptos teórico y metodológicos.

En el marco de las aportaciones expresadas; se puede inferir que en la investigación desde la transcomplejidad, se busca entonces, una comprensión compleja desde la comunicación en su praxeología, lo cual implica que los investigadores manejen las competencias comunicacionales para divulgar los resultados de la investigación. Se trata de superar la instrumentalidad de la comprensión de la comunicación, con miras a valorarla como ámbito de la construcción y distribución social del conocimiento.

Así mismo, estructurar la producción de conocimiento, evaluarlo y sistematizarlo, con la búsqueda constante de congruencia entre la demanda social y la respuesta académica a esta demanda, lo cual implica un repensar permanente del área investigativa desde la transcomplejidad. En cuyo discurso, se pueda apreciar un lenguaje diáfano, preciso y abierto, que da cabida a la comprensión al desarrollo ontogelizante de la sociedad.

En función de ello, la investigación desde la transcomplejidad implica entonces, nuevos lenguajes para develar la sociedad cambiante a partir de otros modos de saber. Por ello, lo transcomplejo invita a repensar estructuras semánticas y establece una ruptura, con los viejos lenguajes investigativos que dan paso a un proceso de construcción y reconstrucción; que desde lo multidimensional e integración de saberes.

V.NARRATIVA DEL ENFOQUE INTEGRADOR TRANSCOMPLEJO

Renné Wilfredo Pérez Villafuerte⁷

En el marco de la narrativa del enfoque integrador transcomplejo, es posible desarrollar el pensamiento y la imaginación hacia objetos, sujetos o hechos inconmensurables, no aprehensibles bajo enfoques tradicionales. Más si concebibles y cognoscibles por las posibilidades de la conciencia fenomenológica. Se tiene, ahora, la posibilidad de impulsar el surgimiento de filósofos creativos de la ciencia y no predicadores del saber científico, de generar espacios de pensamientos en los cuales se incorporan: poetas, músicos, técnicos, científicos y todos aquellos que piensen, imaginen e innoven de manera distinta a las formas tradicionales.

Es decir se requiere de una nueva forma de interpretar y comunicar al mundo los postulados emergentes, con una visión renovada de la realidad, con diversos métodos; con un nuevo lenguaje que asume posturas humanistas, interpretativas, crítica dialécticas, complejas y transcomplejas, caracterizado por la multirreferencialidad, lo holístico, lo sistémico, la integración metódica, la intersubjetividad, el caos, la incertidumbre y el abordaje transdisciplinario para su mayor comprensión; caracterizado además por sus interconexiones a un nivel global, pero también por su interdependencia recíproca.

Nociones, características y narrativa científica del lenguaje

Según la Real Academia Española (RAE) la noción de lenguaje es el conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Schavino, Stella y Silva (2017) citados por Salazar (2020) señalan que el lenguaje es el sistema a través del cual el hombre comunica sus ideas y sentimientos, ya sea a través del habla, la escritura u otros signos convencionales.

Complementa lo anterior la postura de Maturana (1988:201) quien define al lenguaje como: “un dominio de coordinaciones conductuales consensuales, exige una historia de encuentros recurrentes en la aceptación mutua suficientemente intensa y prolongada...”.

⁷Doctor en Educación y Contabilidad. Magister en Contabilidad Licenciado en Educación mención Ciencia y Tecnología, Contador Público. Docente Universitario

Salazar (2020) refiriéndose a las características del lenguaje señala que: el lenguaje establece lo propiamente humano, el linaje como especie, la sutileza de nuestra esencia; el lenguaje cubre las necesidades para registro, transmisión y comunicación de ideas o mensajes, junto a la utilización de diversos símbolos, señas, medios, canales.

Asimismo, Meza (2017) citado por Salazar (2020) manifiesta que el lenguaje es un entramado de ideologías, racionalidades, sentimientos, sensorialidades que yuxtaponen lo individual/colectivo y lo colectivo/individual, creando imaginarios que se universalizan y se expresan a través de las llamadas representaciones sociales que deben desregularse en aras de impedir, en nombre de las verdades únicas, comportamientos y lenguajes homogeneizadores.

Por otro lado Vattimo (1991:61) citado por Salazar (2020) precisa que: la interpretación y comprensión de las múltiples manifestaciones de los lenguajes, no es ninguna descripción neutra por parte de un observador neutral; sino la emergencia de un evento dialógico, con el cual, los interlocutores se ponen en juego por igual y del cual salen modificados, se comprenden en la medida en que son comprendidos dentro de un horizonte del cual salen modificados.

Complementa a lo anterior la postura de Foucault (2000) quien desarrolla la no neutralidad de los lenguajes y como estos representan las categorías sociales imperantes desde una ideología y episteme determinada. Finalmente Castro- Martínez (2012) y Villegas (2017) citados por Salazar (2020:20) caracterizan al lenguaje “como un sistema complejo, no lineal, caótico, sensible a las condiciones iniciales, abierto, dinámico y de carácter fractal”.

Salazar (2020) desarrolla las características del lenguaje transcomplejo en los siguientes términos: está compuesto por diferentes subsistemas (fonológico, morfológico, sintáctico, pragmático) que son interdependientes; ya que el funcionamiento del lenguaje es no lineal y caótico, tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico.

El lenguaje se comporta como un sistema abierto, ecológico, que está en continuo proceso de cambio y en interacción constante con su entorno cognitivo y social; se

autorregula constantemente; es dinámico porque se ve afectado por el tiempo; es fractal ya que puede acceder a una cantidad de información infinita mediante un número finito de elementos. Complementa esta postura lo expuesto por Echeverría (2005) quien señala la capacidad recursiva del lenguaje, lo que es la base de la reflexión y la razón humana.

En referencia a las características de la narrativa científica, Salazar (2020) señala que el lenguaje al expresarse en el modo propio de la ciencia o técnica, utiliza, entre otras cosas: términos específicos, con un sentido especial cuyos significados vienen exigidos por la materia tratada. La terminología se constituye en el rasgo léxico especial de los textos científicos y técnicos.

El lenguaje en la investigación en las ciencias sociales ha estado orientado históricamente bajo dos grandes tendencias paradigmáticas, por una parte el enfoque cuantitativo, empírico o analítico y por la otra el enfoque interpretativo, también denominado cualitativo. Cada uno de los mencionados enfoques, sustenta y defiende ciertas consideraciones de orden epistemológico, metodológico y procedimental, así como también un lenguaje exclusivista que ha ilustrado posturas contrapuestas.

Refiriéndose a las características de la narrativa del enfoque cuantitativo, empírico o analítico, Zaa (2017) citado por Salazar (2020) señala que el discurso científico de la modernidad se caracteriza por un lenguaje compuesto de una madeja de términos matemáticos, lleno de fórmulas físicas, explicaciones puntuales y esquemáticas acerca de relaciones de causa-efecto, donde se observan expresiones asépticas, que pretenden mostrar la secular dualidad entre sujeto-objeto. Este discurso verificacionista, cuantitativo y simplificador, busca la rigurosidad científica reflejada en el sueño de la predicción, la confiabilidad y validez del conocimiento construido.

La teleología de este discurso que trata de comprobar o rechazar hipótesis sobre las cuales hay una fundamentación teórica, que se pretende contrastar con los hechos de la realidad. El discurso es cientista y existe obsesión por metodológica, orientada hacia la búsqueda de objetividad.

En cuanto a las características de la narrativa del enfoque cualitativo o interpretativo, Salazar (2020) señala que en este encuentran asidero las nuevas

metáforas del saber humanizante construidas desde lo vital. Por otro lado Uriarte (2020) señala que la investigación cualitativa es un método utilizado principalmente en las ciencias sociales para estudiar fenómenos humanos que para su comprensión requieren de un análisis complejo. El investigador puede interactuar directamente a través de la entrevista o de la participación en actividades de la comunidad que estudia.

La investigación cualitativa observa la forma en que una sociedad se transforma y no el estado inicial o final del cambio; es recursiva: hace referencia a sí misma, considera al sujeto en su propio marco de referencia. Al estudiar un grupo social o una sociedad lejana a la propia, el investigador cualitativo no juzga las actitudes y pensamientos de ese grupo desde su propio punto de vista sino que intenta comprenderlo dentro del marco de valores, prácticas y creencias del grupo estudiado.

Para eso los sujetos estudiados se consideran en el marco de su pasado, sus expectativas de futuro y su ubicación dentro de su contexto específico. Señala asimismo que al estudiar un grupo humano en forma cualitativa, los factores medibles y expresables en números o proporciones son mínimos. Por el contrario, se observan y describen datos no medibles.

En cuanto a las características de la narrativa del enfoque integrador transcomplejo, concordamos con lo expuesto por Salazar (2020), quien señala: hoy se viaja en el pensamiento y la imaginación vívida hacia objetos inconmensurables, no aprehensibles bajo modelos no cuantitativos. Se esfumaron los datos exactos y verificables. Se tendrá ahora filósofos creativos de la ciencia, espacios de pensamientos en los cuales se incorporan: poetas con su original forma de expresión; pintores con sus lienzos; arquitectos con sus catedrales llenas de un heterodoxo saber; escultores con sus nuevos mensajes mediante formas humanas entrelazadas con la naturaleza; músicos con sensibilidad humana y quienes haciendo ejercicio de la imaginación del ser, crean formas novedosas de exponer, interpretar y comunicar su mundo.

Señala Salazar (2020) que en esta nueva narratividad de la ciencia se produce un abandono del radicalismo kantiano expresado en la crítica de la razón pura y en la crítica de la razón práctica, en las que se apoyó Comte y como consecuencia de ese

alejamiento, se asumen expresiones mucho más abiertas y llenas de sentidos construidas desde lo sensible; que utilizan recursos tales como: los mitos, alegorías y figuras del lenguaje para explicar los nuevos objetos de conocimiento.

El mundo en que hoy vivimos se caracteriza por sus interconexiones a un nivel global en el que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales son recíprocamente interdependientes. Para describir este mundo de manera adecuada necesitamos una perspectiva más amplia que no pueden ofrecer las concepciones reduccionistas del mundo ni las diferentes disciplinas aisladamente.

Investigación y lenguaje transcomplejo

De lo expuesto, la investigación transcompleja debe ser entendida como una cosmovisión investigativa de integración de saberes, siendo entonces el nuevo lenguaje de investigación, el transcomplejo, que permita modificar la forma de acercarse a la realidad, producir conocimiento complejo, ampliar el horizonte comprensivo y abrir nuevos caminos.

El uso del lenguaje en la investigación transcompleja debe tomar en cuenta que el enfoque de investigación determina el lenguaje particular; en tal sentido tenemos que el enfoque positivista usa el lenguaje cuantitativo o numérico; en tanto que el enfoque interpretativo al igual que el lenguaje cualitativo usa la palabra. El enfoque integrador transcomplejo usa el lenguaje transcomplejo; es decir, usa el lenguaje numérico y las palabras.

La cosmovisión, complementariedad, integración interconexionismo e interdependencia del enfoque integrador transcomplejo requiere de nuevos lenguajes de investigación que permitan transmitir el conocimiento complejo, haciendo uso del lenguaje cuantitativo plasmado en números; del lenguaje cualitativo plasmado en palabras o de cualquier otro enfoque que surja; pero este lenguaje transcomplejo debe integrar a todos los lenguajes existentes o que surjan.

VII. EL TRANSITAR DE LA IDEA DE INVESTIGACIÓN AL PROYECTO DE TESIS DOCTORAL

Yesenia Centeno de López⁸

La experiencia que se presenta en relación al proceso de tesis doctoral, específicamente, en la Universidad Bicentenario de Aragua, se cumplen las siguientes fases: primero se presenta un avance del proyecto de investigación ante las líneas de investigación, donde se delimita el alcance del conocimiento que se espera generar, en función de dar un acercamiento a la adscripción del producto intelectual a una línea de investigación institucional y a una línea de investigación doctoral.

En función a éste primer paso de presentación en las líneas de investigación, el capítulo reflexiona acerca del transitar de la idea de investigación al proyecto de tesis doctoral, producto de la experiencia de la autora, dado a que en medio de esta etapa me encontré con un grupo de jurados que expresaron apreciaciones interesantes. Así como desde lo intrapersonal, que son los momentos de soledad académica y lo interpersonal, los momentos de acompañamiento por parte de la tutora, donde se genera la producción colaborativa.

Diatribas en el Transitar en la Idea de Investigación

La primera diatriba que enfrenté fue, presenciar confrontaciones en los espacios de discusiones de docentes tutores no transcomplejos, donde los investigadores interpretativos, fenomenológicos o naturalistas y los que se encuentran unidos a la postura positivista científicista, referidos de dónde parte la idea de investigación. En el caso de los cuantitativos, parte de concepciones previas, de problemáticas ya identificadas desde observaciones rápidas, pero los cualitativos identifican la necesidad de esperar a que emerjan las situaciones problematizadoras luego de la interacción con los sujetos de investigación o la inmersión en el contexto.

Para los investigadores transcomplejos, de dónde nace la idea de investigación. Gracias a que me formo con los primeros pensadores de la Transcomplejidad, Villegas

⁸ Doctorante en Ciencias de la Educación. Magister en Educación mención Administración Educativa. Licenciada en Educación Integral. Docente - UBA. Coordinadora Nodo ITC. yeseniacenteno81@gmail.com

(2019), un día me dijo el problema es eso que quieres investigar, entonces la asumí desde la postura interpretativa, porque es más subjetiva. Al respecto, Schavino (2020) en una ponencia sobre la Textualización de la Tesis Doctoral, explicaba se detectan en los vacíos ontoepistémico (éstos son los problemas) como lo llama, pero allí la tome a nivel teórico-documental más cercana al positivismo, anteriormente mencionado.

Las dos concepciones escuchadas de manera presencial, no me dejaron clara, sobre cómo los investigadores de la transcomplejidad miran la idea de investigación. Pero si me animaron a ahondar cómo las dos pensadoras lo describen en sus escritos, leer a detalle cada libro de la REDIT, tal como dice Villegas en la escritura de la respuesta hay mayor reflexión y profundización, que aquella que se da de manera verbal.

Efectivamente así fue, detallé varios elementos que aclararon mi visión: la idea de investigación en la Transcomplejidad se mira desde la complementariedad y como un sistema. Allí interpreté lo que mencionó la Schavino (2020), si un problema se ha estudiado siempre de una misma manera o se ha tocado una sola parte que lo compone, allí está el vacío, porque no se ha visto como un sistema; puede ser investigado desde otra forma o integrar varios elementos que lo conforman que no han sido considerados, lo complementario. Entonces, no era de la idea positivista, sino desde el pensamiento complejo.

Anidado a esa manera de mirar los problemas o ideas de investigación se suma la postura de Balza (2020), desde la transcomplejidad no es tratar de buscar problemas para investigar, es mirar los problemas que ya existen de manera transparadigmática, transmetódica y transdisciplinariamente. Pienso que es excavar en una idea, donde subyace el encuentro del pensamiento complejo, las realidades como sistemas complejos, la abertura de emplear las ciencias de la complejidad anidadas a las ciencias tradicionales, empleando una manera de explicar desde lógicas no clásicas o un discurso emergente.

Conversando sobre la idea de investigación en otra oportunidad con Villegas (ob cit) dijo posiblemente muchos han investigado sobre eso, pero tú mirarás de otra manera, la transcompleja. Buscando dentro sus escritos hallé lo que denomina una

mirada transcompleja en Villegas (2018) referido a la intuición, y posteriormente en otro escrito de Villegas (2017) explica donde se intenta representar la realidad desde las ciencias naturales con los métodos cuantitativos, desde las ciencias sociales, humanas y espirituales con los métodos cualitativos.

Dentro de las ponencias que sigo muy de cerca de los Investigadores de la transcomplejidad explican que en algunos momentos tendrá mayor predominio lo cualitativo y en otros, lo cuantitativo, va a depender del investigador. Así entendí lo que dijo Villegas (ob cit) el problema es eso que quieres investigar, es decir dependerá de mí, de mis concepciones, como había leído de Balza (2019), era emprender mi propio camino. Aunque existe el Método Integrador Transcomplejo de Rodríguez (2010), no es la única forma de llegar, es una guía para hacerlo.

Por tanto, ese camino lo inicié, no de manera fácil, porque usé lo que sabía en ese momento, pero no fue suficiente, tuve que leer más y aprender otros elementos teóricos y metodológicos, muchos guiados por mi tutora, allí entendí lo importante del trabajo colaborativo. Donde el consultar a otros, los expertos en otras disciplinas es necesario, por ello nunca se investiga solo, lo que yo llamo en la transcomplejidad se requiere del equipo invisible que acompaña al estudiante investigador.

Diatribas



Y qué del Proyecto de Tesis Doctoral?

Oportunidad de Cambiar

Entonces, el camino lo traza en proceso de investigación que ha ido emergiendo mientras se transita en la investigación como explica Balza (2018). En ese andar debe estar inmerso la concepción del ser, que menciona frecuentemente Zaá (2018) conocer la realidad no solo desde el pensamiento, sino la subjetividad, los valores, el arte, los mitos que completan al conocimiento.

En una conversación con Schavino (2020a) en la transcomplejidad como una visión investigativa de complementariedad, que integra saberes culturales, conocimiento científico, reflexión filosófica, coexistencia de múltiples lógicas, donde la incertidumbre, lo imaginario, lo indeterminado se corresponde con la afectividad y la creatividad, la experiencia y la creación artística. Se evidencia el ser, al otro, a lo nuestro, y a lo que puede ser.

Aunque soy bastante nueva dentro de los Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT), llevo un camino transitado en la investigación desde la complejidad de Edgar Morín y la investigación holística de Jacqueline Hurtado. Pero en la primera no se muestra el camino posible para desarrollarla, pues el pensador no menciona un método, tal como lo ha dicho y lo ha presentado en sus escritos y, la segunda, la estructura conlleva al investigador a pensar que el camino debe ser rígido para poder lograr cada holograma.

Aunque había leído y aplicado posturas de pensadores como lo es la interdisciplinariedad de las aguas profundas de Martínez Miguélez, la transdisciplinariedad de Nicolescu me he aventuraba en la búsqueda de diferenciar la complejidad de las ciencias de la complejidad de Maldonado, de sistemas complejos como investigaciones no lineales. Una de ese caminar lejos es que nos trae aquí a lo que es el Nodo Investigación, Transcomplejidad y Ciencias (NITC).

Por ello, veo en la Transcomplejidad, que trasciende la complejidad, porque armoniza todos estos elementos mencionados. Mencionaba Balza (2020) el problema en la transcomplejidad no es buscar problemas nuevos o tratar de tener nuevas ideas que se pueden investigar, es investigar lo que ya se ha investigado o la realidad estudiada, sólo que de manera transparadigmática, transmetódica y transdisciplinariamente.

En los escritos de mi autoría publicados, en varias oportunidades, mi tutora ha dicho que, es necesario limpiar algunos. Pero en estos días al explicarme me dice: tú muestras muchos elementos teóricos entrelazados a un tema, posiblemente eres más compleja que yo, yo soy más lineal y directa, no es que mi forma esté buena y la tuya esté mala, o viceversa, es que tenemos formas distintas de construir el pensamiento.

Aunque tal situación me ha hecho aprender a ser más directa, concisa y precisa, a detenerme en medio de un escrito y darle otra estructura, no les voy a negar en algunos momentos me desconcertaba o me entristecía. Pero esta vez me alegró, porque posiblemente tiene que ver que en mi carrera de base como docente integral, construir proyectos se requería emplear la transdisciplinariedad y, transversalidad, puede ser que la mirada transcompleja, la aplico a todo. Aunque a su juicio combinar varias temáticas o teorías no necesariamente es transcomplejidad.

Entonces, para cerrar este punto del investigador transcomplejo, desde mi mirada, la idea de investigación se consolida desde cuatro elementos: la experiencia, su vivencia, desde el encuentro disciplinar de aquello que se requiere expresar en números (lo cuantitativamente) y las disciplinas desde las características que pueden emerger (lo cualitativo). Los cuales se encuentran, se entrelazan según cada investigador, es una aplicación teórica y metodológica consciente, planeada, sistemática, contrastada y, documentada constantemente.

Como dice Perdomo (2020) en conversaciones informales vivir para arriba y para abajo con los doctorísimos de la transcomplejidad es una gran bendición, pero a su vez una alta responsabilidad, pues ellos nos consideran discípulos, tal como lo han mencionado algunas veces, eso implica cuidar y trascender sus ideas en el tiempo. Vivir el proceso tan de cerca, a mí me ha permitido detectar su inquietud que es investigación transcompleja y lo que no, por eso en una discusión muy amena. Por otra estos pensadores, llegaron a la conclusión que la transcomplejidad se debía evidenciar en toda la tesis doctoral, aunque no se anuncie en el título.

Que desde el título debía ser transcomplejo sin decirlo, entonces, yo apenas en ese momento estaba construyendo mi título de tesis, quedé pensativa. Bueno, considero que el investigador se enamora de su título, es allí donde emprende la aventura de

conocerse, de querer hacer todo para que salga adelante. Si el título se cambia a mitad del camino, es como vivir una relación de pareja tormentosa, que intenta hacer que funcione, pero desgasta la interacción, que posiblemente llega al altar, pero se casa con otra persona desconocida o que no ama, pero cumple lo prometido (en el caso de la Tesis, cumple la meta, finalizarla).

Por eso tomé tiempo en mi título, efectivamente no tiene la palabra transcomplejidad, espero que se denote en el trabajo de investigación, pero el título ha variado inicialmente en dos oportunidades, una por mi parte, un cambio menor, luego de profundas reflexiones, eso eliminó algunos elementos que se quería desarrollar, pero aclaró otros que eran fundamentales. El otro cambio fue por la tutora, como fue un cambio mayor me dejó aturdida, me tomó más tiempo consolidarlo, requerí de mucha lectura, discriminación y consulta.

Referido al título final, fue uno de los elementos que tuvo una consideración importante en la presentación en líneas de investigación, la fase que comenté anteriormente. Un jurado considera que habían tres asuntos diferentes en el título, en realidad la idea presentar anida la transcomplejidad en el título, posiblemente para ella no lo logré, me tocó revisar, sin embargo felicitó la estructura teórica y metodológica, aunque indicó asuntos por mejorar, ésta jurado es transcompleja.

Con respecto el otro jurado, todo le pareció excelente, recibí felicitaciones en la estructuración y en todos los momentos, sobre todo en la metodología y el discurso. Sin embargo, al conversar con mi tutora, si hay elementos que faltaron y otros que se deben mejorar, mi tutora luego de eliminar una palabra en el título vio que la idea se sostenía de mejor manera, lo que conllevó a un nuevo enamoramiento, pero el reencuentro fue más rápido. Otros elementos referidos al abordaje teórico, en vista que mi conocimiento y experiencias previas o apego a investigaciones pasadas sobre el mismo tema entorpecían éste nuevo proceso de investigación. Como dice mi tutora, siempre hay algo que mejorar, siempre habrá observaciones.

La tercera diatriba se suscitó en la asociación del trabajo colaborativo en relación a la identidad y autonomía del sujeto investigador. Aunque en párrafos que anteceden se evidencia la construcción conjunta tutor-tesista, esta llevó su proceso. Primero la

transcomplejidad es un trabajo transdisciplinario, para ello se requeriría la intervención de investigadores de varias disciplinas, sin embargo, el tesista debe desarrollar su investigación individual, según normativas institucionales.

Entonces desde en la transcomplejidad el tesista debe trascender sus disciplinas de base formativas, para poder apropiarse de disciplinas diversas y teorías explicativas que podría fundamentar su estudio, es allí donde la consulta a otros expertos es necesaria. Pero el mayor trabajo colaborativo ocurre con el equipo que construya tutor-tesista, allí para mí fue un asunto trascendental, entender que la identidad y autonomía del sujeto investigador siempre estará mediada por la intervención guiada asertiva del tutor.

Las ideas planteadas por el tesista son intervenidas por el tutor, que en la discusión argumentada y dialógica dará el avance de mantener o ceder en una postura, construir una en conjunto, incluir o deshacerse de otras. Creo que, dentro de los tesisistas de la tutora quedaré como la que menos hace caso, tal como lo dice abiertamente, sé que con mucho cariño. Pero posiblemente también la que más ha aprovechado su compañía, puedo argumentar es que me tardo más en hacer caso, porque me preparo muy bien para poder argumentar o ceder.

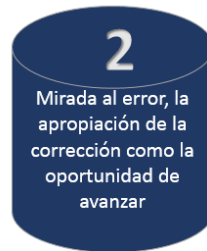
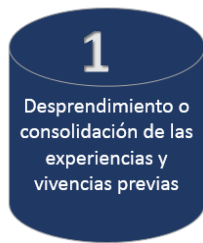
Pero ha sido una gran aventura, escuchar en silencio a mi tutora, escucharme en silencio, respirar y entender. En mi caso a diferencia de algunos tesisistas, estoy en interacción casi todos los días con ella, en otros espacios y en otros asuntos que hacemos juntas, eso es maravilloso. Tengo a la mano con rapidez cualquier consulta, pero también suelo recibir llamados de atención en cualquier momento, que han sido bastantes, pero me alertan a tiempo, me devuelven al camino, me han ayudado a ver el error y la corrección de otra manera.

Retos y cambios en el proyecto de tesis doctoral

Ahora voy a comentar sobre los retos en mi proyecto de tesis doctoral, que antes eran diatribas de la idea de investigación, pero ya trascendieron desde la confusión, el duelo, la negación, la búsqueda, la aceptación hasta llegar a la decisión de asumirlos. Están enmarcados en dos aspectos: (a) el desprendimiento o consolidación de las experiencias previas y (b) la mirada al error, en la apropiación de la corrección como la

oportunidad de avanzar. Enmarcado en estos dos retos se encuentra lo que se puede cambiar.

Retos



**¿Y qué del
Proyecto de
Tesis Doctoral?**

**Oportunidad
de Cambiar**

Referido al desprendimiento o consolidación de las experiencias previas, tal como he mencionado en el apartado inicial, el investigador llega cargado de dos aspectos de la experiencia vivencial, lo que conlleva consciente e inconscientemente a construir un abanico de posibilidades pre-categorías en el caso de los cualitativos y, pre-indicadores en el caso cuantitativo. La experiencia investigativa conlleva a pensar en un camino medio-trazado, que por allí es lo seguro, tal como me sucedió, inicié por lo cualitativo, pero no era por allí.

Bueno en mi caso, traer preconcepciones estudios similares relacionados a la temática, en varias oportunidades desviaron la atención, predisponían el hecho que el comportamiento del nuevo contexto investigativo podría tener más diferencias que similitudes que los anteriores. En un momento mi tutora me comentó, has escrito y publicado mucho sobre esto, pero recuerda que es en el cuarto capítulo, que en realidad conocerás las categorías de la investigación y los elementos emergentes para la teorización.

Aunque estaba iniciando el procedimiento metodológico desde la postura investigativa interpretativista, la percepción que asumía era muy positivista al asumir algunos indicadores y categorías previas, tal como se evidenció en la primera

construcción de la descripción de la realidad. Al percatarme de lo que sucedía, se decide hacer una nueva revisión y reestructuración, mi tutora me indica debes soltarlo, para poder avanzar, dejar ir lo que ya sabes, pensar en el proyecto, ésta es una nueva investigación, no debes enfocarte en la teorización.

Allí es donde empieza el proceso mayor de la construcción de la tesis transcompleja, donde tuve que parar, revisar, reestructurar, ajustar, rediseñar, como cambiar, incluir y quitar elementos. Puse la mirada al error, para apropiarme de la corrección como la oportunidad de avanzar. Fácil no fue, duró tiempo, el cambio más considerable fue iniciar desde la concepción positivista y, porque en verdad así era mi pensamiento como investigador, rediseñar ampliamente el proceso investigativo, hacer un cuarto objetivo de encuentro de las ciencias.

Cada vez que he parado, no ha sido por falta de constancia, sino que para vivir la transcomplejidad, se requiere de mucho pensamiento, de calma, estructuré un momento de pensar y otro para construir. Ya el mundo vive muy agitado, la tesis se disfruta, se vive, se anhela, se lee, se relee, se comparte, se crea, se sueña, eso es investigar, vivir enamorada de lo que se hace. Los que no viven tal experiencia al investigar, sólo hacen la tarea, para un título académico más.

La transcomplejidad, me aportó lo que buscaba, una mirada diversa, con flexibilidad, pero con sistematicidad e isomorfismo. A su vez, ver los problemas de manera compleja, para ello se requiere la complementariedad paradigmática y el abordaje transdisciplinario. Para entender y trabajar la transcomplejidad tuve que aprender a desarrollar métodos, técnicas e instrumentos anteriormente desde posturas unidireccionales tanto investigaciones positivistas, como interpretativas y luego las mixtas, pero aún faltaba algo, el ser. La transcomplejidad permite ese encuentro.

En algunas oportunidades el proyecto de Investigación, las investigaciones de cualquier índole o la tesis doctoral te lleva a la transcomplejidad. Pero el apego al pensamiento unidireccional o unidisciplinar, es lo que algunos investigadores dicen no veo el camino y el camino es transcomplejo, así lo llamo. En otras oportunidades la necesidad de investigación se asoma desde una postura transcompleja, es que yo denomino, la transcomplejidad le llega al investigador, pero no sabe cómo verla. Pero

existen algunos casos que, el investigador decide hacer investigación transcompleja, es aquel que la busca y, se prepara para asumirla.

En los tres casos, finalizo desde la concepción de Balza (2020a) no es sencillo, si se quiere un camino corto, no es el transcomplejo, si se desea una mirada directa, acabada y precisa no es por medio de la transcomplejidad. Habla el pensador, la transcomplejidad se vive, se transita, no es para tener un título académico más o por estar a la moda, por lo que está en boga, es porque quieres investigar.

Para los que caminan muy de cerca con los pioneros de la transcomplejidad, podría ser más fácil desarrollar investigaciones transcomplejas, pero no es así. Los que llegamos luego de los 15 años que tiene REDIT, ya no somos sólo de la generación de los pensadores de la transcomplejidad, somos los hacedores de investigaciones transcomplejas, es demostrar con hechos comprobables y, no sólo con palabras, cada pensamiento de éstos ilustres hombres y mujeres que nos abrieron un camino y se entregaron a escribirnos muchas señales que debemos seguir. Es mostrarle al mundo que la transcomplejidad es un paradigma que sí existe.

VII. EL ENCUENTRO CON LA TRANSCOMPLEJIDAD DESDE SUS MÚLTIPLES MIRADAS

José Felipe Cabeza⁹

En el encuentro con las transcomplejidades de la realidad en el proceso de investigación durante su formación universitaria es necesario precisar que el estudiante debe investigar aquello que es de su interés, en el cual el docente-tutor realicen un acompañamiento proactivo, estimulando la participación y activando el trabajo colaborativo con miras a la transformación del entorno.

En este orden de ideas, el diseño de la investigación, implica el conjunto de decisiones estratégicas que toma el investigador relacionadas con: ¿el dónde, cuándo y cómo recoger los datos o la información? Es decir, que los objetivos o propósitos orientan al investigador para percibir como van a ser logrados, lo que conlleva a descubrir el paradigma que guiará la investigación.

Mi experiencia Personal

En cuanto a mi experiencia personal en la realización de mi investigación doctoral, que se tituló Mirada transcompleja de la praxis investigativa en ciencias económicas en el contexto de la Universidad de Carabobo, asumí la transcomplejidad como una perspectiva, que da múltiples posibilidades de reentender y resignificar la realidad. Al respecto, Schavino (2012) señala que “desde esta visión se propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional”. Es decir, una apertura a la posibilidad de mirar lo simple y lo complejo, la superficie y las profundidades, respetando metacognitivamente cada elemento ontológico y epistemológico de la realidad en estudio.

Adopté la transcomplejidad como vía investigativa, por ser una episteme integradora, que se rige por los principios de complementariedad, relacionalidad, dialogicidad, integralidad y reflexividad dibujando la posibilidad de flexibilizar los

⁹ Doctor en Ciencias de la Educación. Magister en Educación Superior en Investigación Educativa. Licenciado en Administración Comercial y Contaduría Pública. Docente y Coordinador. UC-La Morita

dogmas epistemológicos y metodológicos otorgando una mirada de saberes interconectados, donde desde lo simple se trasciende y se devela lo no visible.

En este sentido, Villegas (2019), expresa que la transcomplejidad “favorece el acercamiento entre las dos culturas (hombre y naturaleza), la comunicación entre conocimiento científico y la reflexión filosófica”. De ahí que este enfoque reconoce la existencia de múltiples niveles de la realidad, así como la incertidumbre se corresponde con la efectividad y la creatividad, la experiencia y la creación artística.

Cabe destacar que la transcomplejidad toma tres de las características de la transdisciplinariedad como lo son: rigurosidad, apertura y tolerancia hacia otros puntos de vista a la vez que un compromiso hacia la resolución de las diferencias, lo que implica un equilibrio entre la interioridad y la exterioridad del ser humano ante una visión de la realidad. Así como la visión compleja, pensar en lo inacabado.

En este sentido, la transcomplejidad apuesta por una pluralidad epistemológica y metodológicas de trans-saberes y hallazgos emergentes de la investigación, lo cual permitió un encuentro de métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos e información, que permitieron una perspectiva ampliada y profunda del escenario investigativo (Universidad de Carabobo, núcleo la Morita) y las particularidades de sus actores (docentes y estudiantes) y dar rienda suelta a la construcción de conocimiento basado en la experiencia de los sujetos participantes en el estudio, que habida cuenta son los que perciben el fenómeno tal como se presenta en la realidad, lo que permite repensar la espíteme de la Investigación en la Universidad.

Emergiendo, entonces, como teoría doctoral los Ejes de investigación transcomplejos para la Universidad de Carabobo, que denominé E.I.T.U.C, En este orden de ideas el E.I.T.U.C, que se organizaron en tres fases:

1	Transcompleja Institucional	Resignificación de la investigación
2	Transcompleja Normativa	Múltiples miradas a la investigación
3	Transcompleja Social	Respuesta al contexto

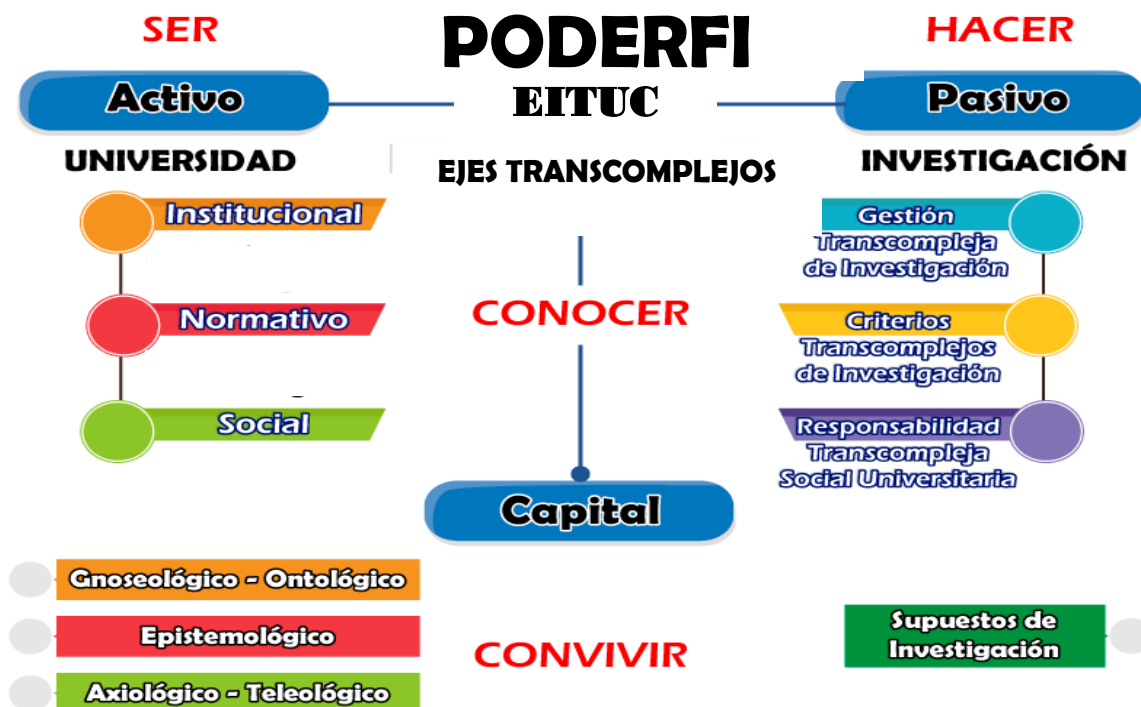
Todos esto planteado mediante un entramado multidisciplinar, que mencionare de forma resumida: En primera instancia se aplicó elementos de la administración como ciencia y área de la gerencia de cuyos elementos se alcanzó la consolidación de una

herramienta que la denomine PODERFI, y que no es otra cosa que los elementos de planificación, organización, dirección y control en la formación en investigación.

Posteriormente también se acudió a los elementos o ejes fundamentales del currículo ser, hacer, conocer y convivir, contrastándolo con los elementos de la sociología desde la visión del comportamiento humano.

Para finalizar los tres elementos resaltantes de la ciencia contable como lo es el activo, pasivo y capital; todo ello fundamentado en los supuestos de investigación que son aquellos aspectos técnicos y metodológicos que dan la orientación paradigmática y por la pluridiversidad de ciencias y corrientes intervinientes en el conocimiento nuevo, visto como transcomplejo ya que se entran en un proceso que se presenta en la figura que a continuación se muestra.

Figura 1
Teorización de los Ejes de Investigación Transcompleja para la UC



Fuente: Cabeza (2019). Elaboración propia

Seguidamente, les comento que en este recorrido pese a los obstáculos que se presentan en las actividades de investigación si hay que decir que existió algo difícil para la elaboración de este trabajo doctoral, honestamente no me detuve a ver situaciones que me detuvieran a alcanzar la meta propuesta. Vale acotar que la universidad donde hice mis estudio doctorales: Universidad Bicentenario de Aragua (UBA) y donde realice la investigación y hago vida laboral: la Universidad de Carabobo, brindaron los esquemas de apertura para el logro de las actividades previas al constructo doctoral.

También es necesario resaltar que existe en la UBA, una cultura de investigación sólida en cuanto a los criterios de abordaje de investigaciones a través de la transcomplejidad, liderado por la Dra. Crisálida Villegas, y por ende los jurados involucrados aunque algunas veces no comprendiendo el enfoque aprenden con sus revisiones y terminan promoviendo el esquema de investigaciones transcomplejas.

Para finalizar, y que queda implícito en el trabajo doctoral realizado es que la investigación está considerada dentro de los objetivos institucionales como el medio a través del cual se da solución a los problemas cognitivos y sociales pero así mismo contribuye al desarrollo científico, económico y social de la región.

Por tal razón las políticas de investigación de la Universidad de Carabobo, deben buscar el fortalecimiento de dicho proceso, desde esta perspectiva la teoría de la investigación realizada referencia un caso concreto de praxeología de la transcomplejidad, por lo que constituye un aporte metodológico a la formación de investigación en la U.C, al demostrar de manera práctica las cinco premisas metodológicas de este enfoque entre las que se destacan el trabajo en equipo, los multimétodos y las diversas ciencias desde la complejidad, entramadas para dar los aportes sincrónicamente al logro, entendiendo que no hay una receta única para la elección, combinación y aplicación de métodos mixtos, que en este caso tuvieron un énfasis cualitativo.

En este orden de ideas, constituye otro aporte a la investigación en la Universidad de Carabobo, como actividad integral, transdisciplinar (educación y ciencias económicas), pues promueve políticas encargadas de contribuir a mejorar la calidad de

la formación en investigación en educación universitaria, y estas deben estar congregadas no sólo a atender a los docentes, sino también a la pedagogía, las instalaciones y el liderazgo, para fortalecer el proceso de investigación. Es importante considerar en forma específica las características, condiciones, competencias y desarrollo de la investigación a nivel universitario cuya misión promueva la mayor cantidad y calidad de investigaciones hacia los nuevos retos durante el proceso de transformación técnico-científico.

Para las investigaciones del futuro, el proceso de investigación en la Universidad de Carabobo, será transdisciplinario aludiendo lo transcomplejo y poseer características, valores, condiciones y cualidades que lo hagan proactivo. Los anteriores enfoques, aportan elementos conceptuales para el trabajo en las universidades, transferir conocimiento, intercambiar saberes y contribuir a la consolidación de la travesía investigativa, para seguir abriendo caminos nuevos y flexibles, nuevos y sensibles, nuevos y vivenciales, abiertos a lo holístico y a la realidad viva.

VIII.HALLAZGOS TRANSCOMPLEJOS EN OTRAS LATITUDES

Rosy Carolina León de Valero¹⁰

Como integrante de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT), encontrándome hoy fuera de mi tierra natal en otras latitudes, considerando el compromiso y la responsabilidad que tengo para conmigo, como investigadora, y para con la REDIT como una organización que ha crecido en la suma de eminentes y connotados investigadores e intelectuales venezolanos y extranjeros, y en espera de seguir creciendo como equipo de trabajo; desde que llegué a Santiago de Chile, apenas hace escasos siete meses, me he dado a la tarea de divulgar los logros de la Red y éste movimiento intelectual que nos caracteriza como es la episteme del Enfoque Integrador Transcomplejo, una naciente forma de ver el mundo en la que apostamos a la complementariedad metódica transparadigmática.

Es así como desde noviembre de 2019, en diferentes reuniones que he tenido con residentes chilenos, profesionales universitarios y profesores de diferentes casas de educación superior, de manera presenciales y a través de las diferentes redes sociales, hemos sostenido gratos y fructíferos encuentros. Más aún, a partir de la situación mundial de salud que aqueja al mundo, desde finales del año pasado, pero que acá en Chile, comenzó a mediados de febrero, en que nos hemos visto obligados a mantener el distanciamiento social.

Desde este punto de vista, el capítulo presenta algunos transcomplejos en otras latitudes, producto de la interacción a través de las tecnologías, pues que mejor manera que acudir al mágico mundo de las redes sociales en pro de su búsqueda.

Explorando el conocimiento

Ahora bien, para efectos de iniciar quise discernir en cuanto a las formas de pensamiento complejo y transdisciplinar; y encontré que la mayoría tiende a suponer que se trata de lo mismo; a excepción de una persona que refirió que el pensamiento

¹⁰ Postdoctora en Investigación Transcompleja; Doctora en Ciencias de la Educación; Magíster y Especialista en Gerencia mención Sistemas Educativos; Licenciada en Educación mención Geografía y Ciencias de la Tierra. Investigador PEII A2; Diplomados en: Investigación, Educación a Distancia. Miembro de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT). Miembro del Nodo Investigación, Transcomplejidad y Ciencia (NITC). rosycarolina@gmail.com / rocalezam@gmail.com

complejo “está relacionado con los nuevos enfoques de comprender los distintos elementos que conforman un problema”; en tanto que el transdisciplinar, consiste en ir más allá de la mirada disciplinaria. Pero al pretender abordar sobre el pensamiento transcomplejo, esgrimieron que lo desconocen.

Por supuesto que no desaproveché la oportunidad para aclarar que, tanto el pensamiento complejo como el transdisciplinar, son postulados que se interconectan para dibujar el camino que ha labrado la transcomplejidad con base a la complementariedad, la cual trasciende las fronteras de los esquemas tradicionales para establecer una malla de interrelaciones que parte desde lo cognitivo pasando por lo educativo, político, económico, sociales, cultural, tecnológico, entre otros tantos elementos intervinientes en la producción de nuevos conocimientos.

Ahora bien, quise escudriñar respecto a los modos de producción de conocimiento que emplean los catedráticos en estas latitudes, la mayoría expresó que a pesar que saben que hay otras formas de producción de conocimientos, se conforman en continuar con las prácticas tradicionales. Solo uno de los entrevistados refirió sobre la importancia del trabajo colaborativo, al expresar que “éste se ha impuesto en la actualidad, al margen del método, considerando que las características actuales de la producción de conocimiento son que apunten a resolver problemas de la sociedad, que sean útiles y aplicables, para lo cual es clave una mirada multidisciplinaria”.

Lo cual significa que esta persona es un duro candidato transcomplejo, propugna en la trascendencia del trabajo en equipo, remitiéndolo al trabajo colaborativo; sin saber que eso es lo que hacemos en la transcomplejidad; desde el punto de vista en que para aunar una investigación, el trabajo en equipo cuenta con un coordinador que sugiere estrategias al equipo previa discusión de la asignación de tareas específicas con cada uno de los integrantes del equipo de trabajo (que es lo que lo transforma en trabajo colaborativo); y una vez éstos con resultados en mano, se reúnen nuevamente para discutirlos e integrarlos.

De hecho, en el año 2019, en la UBA se desarrollaron estos tipos de trabajos a nivel doctoral, coordinado por la Villegas, donde tres investigadores, desarrollaron una investigación en común pero desde diferentes aristas; es decir, desde la mirada

transcompleja, que al integrar los hallazgos se logró la complementariedad investigativa generando una investigación transcompleja, realizada con base a un trabajo en equipo con carácter colaborativo.

Ahora bien, continuando con lo encontrado en las conversaciones, al profundizar sobre los métodos que emplean en sus investigaciones, fueron totalmente verticales, al expresar que se mantienen fieles a la hegemonía del paradigma cuya orientación epistémica forma parte de su ser. Así, quienes se identificaron con el paradigma interpretativo, manifestaron tendencia al método investigación-acción; porque esgrimen que como investigadores pueden jugar doble rol: como investigador y como participante, para combinar el conocimiento teórico con el experiencial adquirido en el contexto donde se desenvuelve la investigación.

Así, al preguntarles si se atreverían a combinar métodos dentro de los paradigmas conocidos con el fin de encontrar las soluciones idóneas al problema investigado, se inclinaron por los métodos mixtos pero manteniendo la postura paradigmática inicial, es decir, dentro de su propio paradigma.

En ese sentido es de sumo interés, que los investigadores entendamos que el nuevo milenio nos llama a reflexionar sobre nuestras formas de pensar, ver, ser, sentir, crear, recrear, significar y resignificar los procesos investigativos. Es hora de comprender que las situaciones sociales que vive la humanidad, por no llamarlas “problemas”, son más que complejas y ameritan ser vistas desde una óptica transcompleja, desligándonos de parcialidades fragmentarias lineales como hasta ahora ha sido.

Es por ello que, a modo personal, diría que el COVID-19, es una realidad transcompleja, porque ubicó a la sociedad en general y a las comunidades científicas, en una postura enmarcada en una investigación transcompleja, a la luz de la realidad de la pandemia a objeto de encontrar soluciones que beneficien a la sociedad; nos hizo y está haciendo entender y comprender que las realidades de las naciones en cada latitud, país, región, estado o comunidades son más que complejas. Por ende el abordaje investigativo a este flagelo, requiere ir más allá de una investigación multidisciplinar.

Por largo tiempo hemos mantenido una forma de pensar en extremo vertical, donde la mirada investigativa tiene gríngolas que solo nos deja ver en una dirección, a tal punto que nuestro sistema educativo, por ejemplo, ha formado y sigue formando mentes parceladas. Al respecto, González (2020), en su reciente conferencia efectuada el pasado 8 de julio, expuso que “en la modernidad las disciplinas nunca dialogaron, por eso las mallas curriculares se construyeron en disciplinas aisladas”.

En ese sentido, González (ob cit) dejó claro que “las disciplinas que componen la pensa de estudios, fueron construidas con disciplinas que no dialogaron”, agregaría yo, aun no dialogan entre sí, por lo menos en las universidades venezolanas; razón por la cual aún persisten académicos que son hegemónicos a la hora de llevar a cabo una investigación, y censuran e impiden que sus pupilos desarrollen otras maneras de investigar. Hoy día, el abordaje investigativo tiene que ser dialógico, por tanto, se debe promover el diálogo, no solo desde el punto de vista transdisciplinario, sino, paradigmático, teórico y metódico, es la única manera de romper con los viejos esquemas paradigmáticos.

Investigación transcompleja

Me preguntaban que si la investigación transcompleja es lo mismo que una investigación cuali-cuantitativa, mi respuesta fue un rotundo no; porque el hecho que se empleen métodos mixtos haciendo uso de la integración metódica de orden paradigmático (positivista, interpretativo y dialéctico), lo que pretende es la complementariedad metodológica y no un collage paradigmático, porque al final lo que se busca es tomar de cada uno de los métodos empleados, lo que el otro ignora o no toma en cuenta, bien porque no está a su alcance, o sencillamente porque ello implica trascender las barreras del otro paradigma, cosa que está vetada en el pensamiento parcelario.

En ese sentido, en la transcomplejidad, el investigador debe ser habilidoso y actuar estratégicamente en pro de la complementariedad metódica, bien dentro del mismo enfoque o en enfoques diferentes, porque la particularidad que le diferencia de los viejos esquemas está en el desarraigo de esa rigidez prejuiciosa y fragmentaria que ha representado por largos años a los tradicionales esquemas paradigmáticos, con lo

que se pretende mostrar nuevos caminos en los procesos metodológicos de la investigación, como lo es el enfoque integrador transcomplejo.

Dimensiones de la transcomplejidad

Expresaron que no entendía de donde surgió la transcomplejidad. Luego de explicarles que se sustenta de la imbricación del pensamiento complejo de Morín (2003) y del transdisciplinar de Nicolescu (1999), se formó este tipo de investigación que tiene sus propias dimensiones que la diferencian de esquemas conocidos porque es una investigación que está abierta a las transformaciones en la manera de crear nuevos conocimientos. Así surgen las dimensiones epistemológica, ontológica, teleológica, metodológica y axiológica; pero que deja abierto el compás de acción en el surgimiento de nuevas dimensiones que apliquen a esta nueva cosmovisión, tal como se muestra en el cuadro 1, seguidamente.

Cuadro 1
Dimensiones de la transcomplejidad

DIMENSIONES DE LA TRANSCOMPLEJIDAD	
Epistemológica	Restablecimiento de puentes entre el sujeto y el objeto del conocimiento (Schavino, 2010)
Ontológica	Realidad compleja, múltiple, diversa, relacional, construible y en construcción (Zaá, 2015)
Teleológica	Explicar, interpretar, transformar y re-crear una nueva realidad (Villegas, 2006)
Metodológica	Multimetódica, plural y transparadigmática (Alfonzo, 2020)
Axialógica	Configuración de una nueva ética planetaria (Stella, 2013)

Rosy León (2020)

Fuente: León (2020)

Así, epistemológicamente, de acuerdo con Schavino (2010), la transcomplejidad se orienta al establecimiento de puentes de reconocimiento del rol tanto del sujeto investigador como del objeto investigado en pro de la re-creación del conocimiento transcomplejo. Ontológicamente, la realidad es vista desde una postura compleja,

múltiple, construible y en construcción, multirelacional y multireferencial como bien lo expone Zaá (2015).

Teleológicamente, busca la explicación, interpretación, transformación y recreación de una nueva realidad, de acuerdo a lo expuesto por Villegas (2006). En tanto la dimensión metódica es descrita por Alfonzo (2020) como un hecho multimetódico, plural y transparadigmático y creativo. Finalmente, Stella y Zaá (2016) refieren que la dimensión axiológica circunda en la configuración de una nueva ética planetaria, donde lo importante es la adaptabilidad al proceso evolutivo del hombre.

Aproveché el momento para dar a conocer los principios epistemológicos que de acuerdo con Schavino (2010) rigen al enfoque investigador transcomplejo: complementariedad, dialógica recursiva, sinérgica relacional, reflexividad profunda e integralidad.

Así, el principio de complementariedad, debe ser aplicado desde lo teórico, paradigmático y metódico a fin de apoyar el principio de la dialógica recursiva, que no es otra cosa más que posarse en las lógicas antagónicas, porque así va a tomar de estas los elementos necesarios para acreditar a la integración de conceptos y percepciones en pro de la creación y recreación de nuevas ideas, nuevos conocimientos, transformaciones que confluyen en la solución de fenómenos transcomplejos.

De ese modo se logra el tercer principio, la sinérgica relacional, que es el motor que vigoriza la transcomplejidad del método, cuando percibe el fenómeno desde diferentes miradas, haciendo que el trabajo colaborativo transdisciplinario, juega un papel importante en la ampliación de la manera de ver la realidad; para dar cumplimiento al cuarto principio, el de la reflexividad profunda, en el que se considera la relación sujeto-objeto de manera bidireccional, procurando entre sí la conciliación con su propia realidad, pues sujeto y objeto forman parte de la complejidad misma, en concordancia con la acción del investigador y del acto investigado.

Finalmente, el principio de integralidad que va más allá de lo holístico y lo global según Morín (2003), asumiendo la realidad como un ente múltiple, diverso, relacional, construido y en construcción.

En un intento por concluir

La transcomplejidad sigue abriéndose los caminos para ganar seguidores en el mundo; de ahí, que ya tenemos quienes respaldan nuestra forma de pensar en México, Colombia, Ecuador, Cuba. Seguiremos con nuestro empeño en difundir y dejar nuestras semillas en otros países. Por eso, la idea es invitarlos a visitar nuestra página principal, REDIT - Calameo, para que justamente revisen las producciones, y además puedan enterarse de quiénes integran el equipo de trabajo constituido no sólo por profesionales de la educación, sino que también acompañan abogados, ingenieros, médicos, enfermeras, filósofos, contadores, administradores, historiadores, por nombrar algunas profesiones. También pueden visitar las páginas de UBA-Calameo y Escuela de Escritores ESCRIBA - Calameo donde también encontrarán parte de las producciones.

Con ello quiero destacar que la REDIT, está conformado por un equipo inclusivo, creativo, crítico y flexible, en la que nos unimos en pro de la lucha por demostrar que no nos negamos al cambio, sino que estamos ganados a participar en el intercambio constante de saberes, experiencias y conocimientos con el fin de trascender en el pensamiento y las disciplinas de manera creativa, por ende, adaptable al intercambio continuo de información, experiencias, conocimientos y saberes, que demanda una realidad compleja.

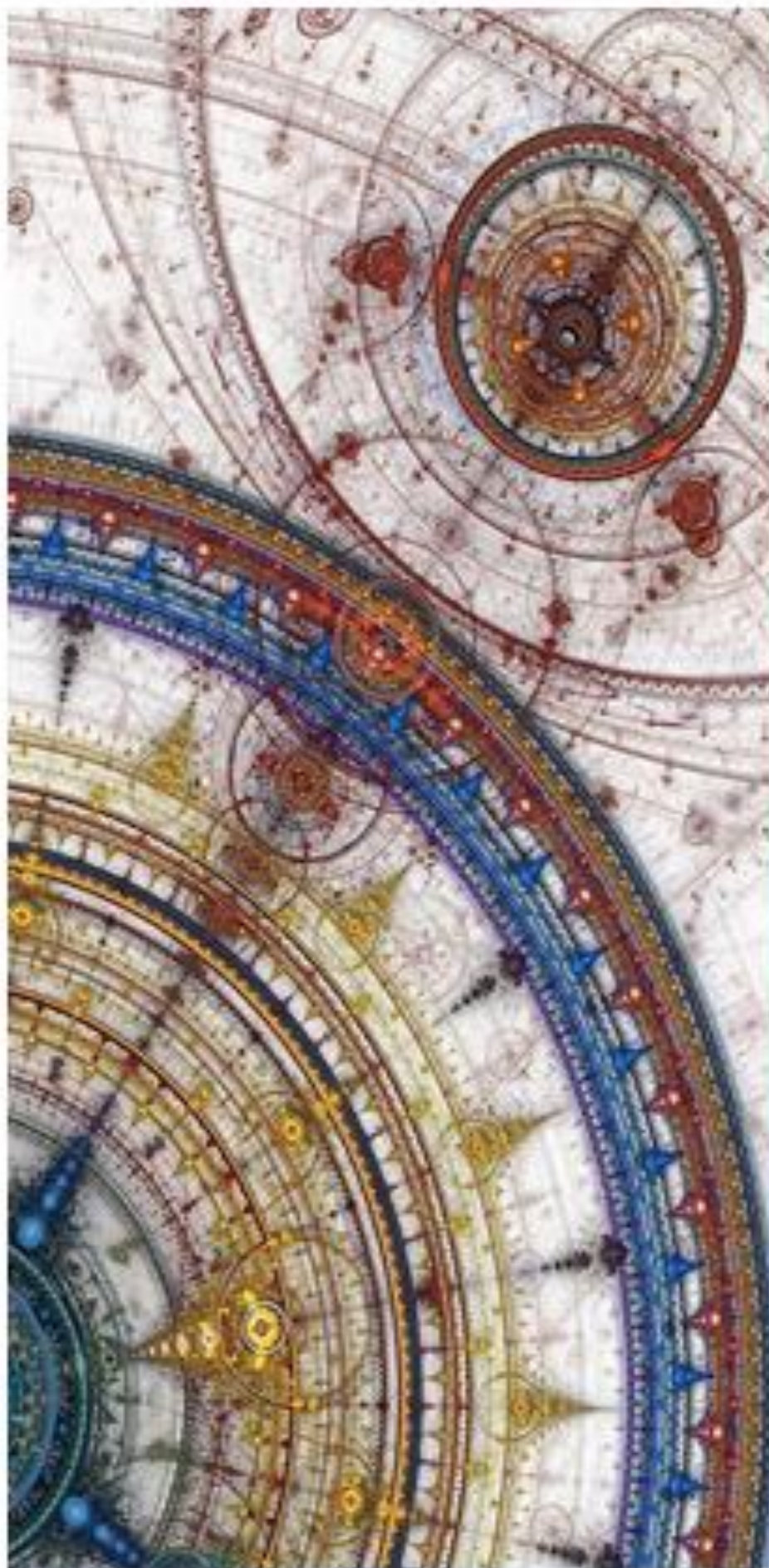
REFERENCIAS

- Alfonzo, N. (2020). **El transmétodo. Una experiencia de investigación en la cultura de postgrado.** En Alfonso, N; Mendoza, M; Perdomo, W. (2020). Transcomplejidad cosmovisión de complementariedad. Venezuela: FEUBA-ESCRIBA
- Balza, A. (2020) **Intervención en el Seminario Web Diatribas y Retos en la Elaboración de una Tesis Doctoral desde la Perspectiva Transcompleja.** Realizada por el Nodo ITC y la Universidad de Carabobo Faces- La Morita.
- Balza, A. (2020a) **Disquisiciones sobre la Transcomplejidad.** Ponencia online. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. Disponible: <https://you.be/KblDJefysN4>
- Balza, A. (2019) **El Desafío del Docente Universitario del Siglo XXI, es Transcomplejo, es Transparadigmático.** Blog Reditve. Disponible: <https://reditve.wordpress.com/2019/03/02/el-desafio-del-docente-universitario-del-siglo-xxi-es-transcomplejo-es-transparadigmatico/>
- Balza, A. (2018) **Más allá del método. Una mirada al conocimiento desde el pensamiento Transcomplejo.** Blog Reditve. Disponible: <https://reditve.wordpress.com/2018/03/27/mas-alla-del-metodo-una-mirada-alconocimiento-desde-el-pensamiento-transcomplejo/>
- Balza, A. (2017). Pensamiento, Lenguaje y Transcomplejidad. Una Semiosis para Visionar su Ontología Transversal. **Lenguaje Transcomplejo.** Postdoctorado de Investigación Transcompleja. Venezuela, San Joaquín de Turmero: UBA-REDIT
- Balza, A. (2013). **Transhumanismo y conciencia ecosófica. Una mirada Transcompleja para la comprensión del ser.** En Transperspectivas Epistemológicas Educación, Ciencia y Tecnología. Red de Investigadores de la transcomplejidad (REDIT). Venezuela.
- Barbero, J. (2005). **Transdisciplinariedad: Notas para un Mapa de sus Encrucijadas Cognitivas y sus Conflictos Culturales. Diferencias: De lo Multi y lo Inter a lo Trans-disciplinario.** Bogotá. Publicada en el libro J. E. Jaramillo (comp.) Culturas, identidades y saberes fronterizos.
- Becerra, J. (2004). **La Comunicación de Objeto a Categoría en Estudios sobre las Culturas Contemporáneas X (019).**
- Castro, J. y col (2012). **Una Revisión de las relaciones entre los sistemas dinámicos y la Psicología del Desarrollo.** Suma Psicológica 19 (2). Bogotá. Disponible: www.scielo.org.co.
- Comte, A. (1981). **Curso de Filosofía Positiva.** Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Iniciación Filosófica.
- Dieterich H. (1998). **Nueva Guía para la Investigación Científica.** México, D.F. Ed. Ariel.
- Durkheim, E. (1974). **Las reglas del método sociológico.** Madrid, España: Morata.
- Estany, A. (2001). La conceptualización de la realidad. **Terminología y cognición.** España, Barcelona: Instituto universitario de Lingüística Aplicada
- Foucault, M (2000). **El Orden del Discurso.** Madrid España.

- García, O. (2013). El papel de translenguar en la enseñanza del español en los Estados Unidos. **Enfoques multidisciplinares**, pp.353-373. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Español.
- García, O. (2009). **Educación Bilingüe en el Siglo XXI: Una Perspectiva Global**. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Español.
- González, M. (2005). **El Discurso Médico. Representaciones Sociales**. Venezuela: Universidad de Carabobo/ CDCH
- González, M. (2020). **Vivero de Ideas**. Maracay, Venezuela: FE-UBA, julio, 08.
- Johnson, S. (1955). **Los logros de Samuel Johnson**.
- Lanz, R. (1988). **Razón y Dominación. Contribución a la teoría crítica de la ideología**. Caracas, Venezuela: Fondo editorial UCV.
- Lanz, R. (2003). **El Arte de Pensar sin Paradigmas**. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article121321.html>
- Lanz, R. (2004). **La Mirada Posmoderna sobre el Conocimiento. Trabajo presentado en el Seminario Internacional. Diálogos sobre la interdisciplinariedad**. Guadalajara (Mimeografiado).
- Lanz, R. (2005). **Las palabras no son neutras**. Caracas, Venezuela: Monte Ávila.
- Maffesoli, M. (2003). **Elogio del conocimiento ordinario**. En www.revistacajanegra.com.mx/lem.
- Márquez-Fernández, A. (s/f). **Pensar la Complejidad desde la Praxis Cognoscente de la Racionalidad Intersubjetiva**
- Martínez, M (2009). **Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales**. México: Trillas
- Maturana, H. (1988). **Lenguaje y Realidad: El origen de lo Humano. Relación de Saberes o Variaciones sobre el mismo Tema**. Revista Colombiana de Psicología. 5 y 6, Año MCMXCVII. Bogotá: U. Nacional de Colombia
- Montaigne, M. (1571). **Los Ensayos Completos**. CDED
- Morín, E. (2003). **Introducción al Pensamiento Complejo**. España: Gedisa Editorial.
- Morín, E. (2000). **Ciencia con consciencia**. Madrid. España: Anthropos.
- Najmanovich, D. (2005). **Estética del Pensamiento Complejo**. En *Andamios*. Revista de Investigación Social, 1(2), pp. 19-42.
- Nederr, I. (2019). Vórtices del Caos como Metáfora de la Transcomplejidad. *Caminos Transcomplejos Un Encuentro Transdisciplinar*. **Coloquio Transcomplejo Vol. 2 N° 2**. Venezuela, Maracay: FEREDIT
- Nicolescu, B. (1999). **La transdisciplinariedad. Manifiesto de Basarab**. Editions du Rocher-Collection Transdisciplinarite. Traducción del Francés Consuelle falla Garmilla.
- Perdomo, W. (2010). **Sistemas complejos: Una visión Transcompleja de la Realidad-Virtualidad**. En *Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad*. Universidad Bicentenario de Aragua. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Centro de Investigación de Postgrado. Maracay. Venezuela.
- Puig, M. (2019). **Vivir es un Asunto Urgente**. España: Aguilar
- Ramírez, A. (2010). **El estudiante universitario y las nuevas formas de producir conocimiento desde la complejidad**. En *Investigación Transcompleja: De la*

- Disimplicidad a la Transdisciplinariedad. Universidad Bicentenario de Aragua. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Centro de Investigación de Postgrado. Maracay. Venezuela.
- Real Academia Española (2015). **Definición de Lenguaje**. Diccionario en línea. Consultado el 26/07/2015. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/srv/-search?>
- Ricoeur, P. (2008). **El Conflicto de las Interpretaciones**. Buenos aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ríos, J. (2008). El Lenguaje en la investigación científica de las organizaciones. revista_cya@fca.unam.mx 225 mayo-agosto. México: UNAM
- Rodríguez, J. (2010) **El Método Integrador Transcomplejo**. Red de Investigadores de la Transcomplejidad.
- Salazar, S. (2010). **Lenguaje y Complejidad**. En Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad. Universidad Bicentenario de Aragua. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Centro de Investigación de Postgrado. Maracay. Venezuela.
- Salazar, S. (2011). **Del Lenguaje en la Investigación**. Ponencia no publicada. Presentada en el Primer Congreso Internacional de Fenomenología Hermenéutica. Venezuela. Universidad de Carabobo.
- Salazar, S. (2013). **Perspectiva Unificadora del Lenguaje: Postura Transcompleja**. Transperspectivas epistemológicas: Educación, Ciencia y Tecnología. Maracay-Venezuela: REDIT
- Salazar, S. (2013). Del Lenguaje en la Investigación. **Revista Ciencias de la Educación** 23 (42) Julio – Diciembre, Venezuela, Valencia: UC
- Salazar, S. (2020). **El Lenguaje Transcomplejo**. Posdoctoral en Investigación Transcompleja. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA.
- Sánchez, E. (2002). **La investigación Latinoamericana de la Comunicación y su Entorno Social**. Notas para una Agenda. En Diálogos de la Comunicación número.
- Silva, M. y Colab (2017). El Lenguaje Transcomplejo para una Nueva Narratividad Científica. **Lenguaje Transcomplejo**. Postdoctorado de Investigación Transcompleja. Venezuela, San Joaquín de Turmero: UBA-REDIT
- Schavino, N. (2020) **Ponencia Textualización de la Tesis Doctoral**. Diplomado Avanzado de Tutores. Universidad Bicentenario de Aragua.
- Schavino, N. (2020a) **Curso Investigación Emergente**. Grupo de WhatsApp de ofertas académicas REDIT. Red de Investigadores de la Transcomplejidad
- Schavino, N. (2010). **La epistemología del Enfoque Integrador Transcomplejo**. En Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad. Universidad Bicentenario de Aragua. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Centro de Investigación de Postgrado. Maracay. Venezuela.
- Schavino, N (2010). **Epistemología del Enfoque Integrador Transcomplejo**. En Investigación Transcompleja. De la Disimplicidad a la Transcomplejidad. Venezuela: UBA.
- Schrodinger, E. (1967). **What is life? Mind and mater**. Cambridge: University Press.
- Simonovis, J y Contreras, L. (2010). **Interdisciplinariedad y Transdisciplinariedad, como fundamento de la investigación Transcompleja**. En Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad. Universidad

- Bicentenario de Aragua. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Centro de Investigación de Postgrado. Maracay. Venezuela.
- Stella, M. (2013). **Ética Transcompleja en el Contexto de la sociedad del conocimiento.** En Transperspectivas Epistemológicas Educación, Ciencia y Tecnología. Red de Investigadores de la transcomplejidad (REDIT). Venezuela.
- Stella, M; Zaá, J. (2016). **Ética transcompleja como tendencia de la nueva investigación científica.** Stella, M; Schavino, N. (comps.-2016). En la ética de la investigación transcompleja. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA.
- Uriarte, J. (2020). **Investigación cualitativa.** Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/investigacion-cualitativa/>. Consultado: 21 de marzo de 2020.
- Vattimo, G (1991). **Adiós a la Verdad.** Italia: Gedisa.
- Vallejo, N. (1988). **Guía práctica de Psicología.** Madrid, España: Ediciones temas de Hoy.
- Villegas, C. (2019) **Conversaciones orales en la reunión de trabajo tutor-tesista.** Universidad Bicentenario de Aragua.
- Villegas, C. (2018) **La Intuición en la Investigación Transcompleja.** En Libro: Miradas Transcomplejas de la Educación y la Investigación. Fondo Editorial Red de Investigadores de la Transcomplejidad. Disponible: <file:///G:/LIBROS/LIBRO%20MIRADAS%20TRANSCOMPLEJAS%20DE%20LA%20EDUCACION%20Y%20LA%20INVESTIGACION%20definitivo.pdf>
- Villegas, C. (2017). Discurso Emergente en los Contextos Transcomplejos de Investigación. **Lenguaje Transcomplejo.** Postdoctorado de Investigación Transcompleja. Venezuela, San Joaquín de Turmero: UBA-REDIT
- Villegas, C. (2017). **Métodos Mixtos.** Enfoques y Métodos de Investigación. Turmero, Venezuela: UBA-Escriba
- Villegas, C. (2010). **Praxeología de la investigación Transcompleja** En Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad. Universidad Bicentenario de Aragua. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Centro de Investigación de Postgrado. Maracay. Venezuela.
- Villegas, C. y otros. (2006) **La investigación. Un enfoque Integrador Transcomplejo.** Maracay, Venezuela: UBA.
- Wittgenstein, L. (1967). **Investigaciones Filosóficas.** Oxford: University Press.
- Zaá, J. (2018). **Rostros de la Realidad desde la Filosofía Transcompleja.** En: Teorizando la Transcomplejidad. Editorial Académica Española. Disponible: <https://reditve.files.wordpress.com/2019/02/libroteorizandolatranscomplejidad.pdf>
- Zaá, J. (2015). **El Enfoque Integrador Transcomplejo.** Postdoctorado en Investigación Transcompleja. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA- REDIT



2020



**María C. González M.
Alicia R. de Castillo
Fernando Castillo
Nohelia Y. Alfonzo V.
Aura S. Guevara M.
Renné W. Pérez V.
Yesenia Centeno de L.
José F. Cabeza
Rosy C. León de V.**